

MÉDICOS DEL MUNDO REGIÓN
MESOAMERICANA

MÉXICO
GUATEMALA
EL SALVADOR
HONDURAS
NICARAGUA

Con nuestra fuerza hemos defendido la vida

Violencias patriarcales y coloniales desde la
vivencia de mujeres y hombres maya
q'eqchi' y poqomchi'



COMBATIMOS TODAS LAS ENFERMEDADES, INCLUIDA LA INJUSTICIA

“Con nuestra fuerza hemos defendido la vida”



-Violencias patriarcales y coloniales desde la vivencia de mujeres y hombres maya q'eqchi' y poqomchi'-

MÉDICOS DEL MUNDO GUATEMALA

Coordinación Regional

Cristóbal Ayllón Loma

Investigadora

Aura Cumes

Equipo de Investigadoras/es voluntariado en trabajo de campo y análisis

Ana Alicia Ramírez

Arturo Leal

Lourdes Cal

Lourdes Xol

Manuel Chen

Coordinadora Médicos del Mundo Alta Verapaz

María Xol

Asesoría Metodológica

Coordinación Gestión del Conocimiento Médicos del Mundo

Héctor Guillermo Núñez

PASTORAL SOCIAL

Dra. Conchita Inés Reyes Morales

Diseño de Portada y diagramación de páginas

Michelle Rojas

Este libro contiene una publicación en línea disponible para todo público, ubicado en el siguiente enlace web:

<https://www.medicosdelmundo.org/DefendemosNuestraVida>

Número de ISBN: 978-9929-8181-0-1

Cómo citar este documento:

Cumes, Aura; Médicos del Mundo. (2019). Con nuestra fuerza hemos defendido la vida: violencias patriarcales y coloniales desde la vivencia de mujeres y hombres Maya Q'eqchi' y Poqomchi'. Cobán, Guatemala.

Esta publicación es posible gracias al apoyo de:



**DIPUTACIÓN
DE VALLADOLID**



JUNTA DE ANDALUCÍA
PROGRAMA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL



Índice

PRESENTACIÓN	7
K'UHTB'AL	10
XK'UTB'ESINKIL	13
1. Introducción: bases de la investigación	17
1. Tik'inb'al: Raa' ri'sil rutz'irariik rijj kamanik	19
1. Roksinkil k'anjel: xkutuninkil li tz'ilb'a ix	21
2. Sujetas/sujetos de la investigación: una historia de violencia, despojo y resistencia	25
2.1 Colonización española: "evangelización pacífica para la conquista de los indios"	25
2.2 Colonización alemana y ladina: "los indios como mozos colonos" en las fincas de café	26
2.3 Revolución, reforma agraria y contra-revolución	27
2.4 Conflicto armado: "los indios como subversivos" y la violencia como respuesta	28
2.5 La firma de los Acuerdos de Paz y la continuidad del despojo	30
3. Síntesis de los principales hallazgos	31
3.1 Sobre las dinámicas de violencia contra las mujeres q'eqchi' y poqomchi'	33
Cuadro No.1 Espacios donde se ejerce violencia contra mujeres q'eqchi' y poqomchi'	37
3.2 Las características de la construcción del ser mujer y hombre q'eqchi' y poqomchi' que justifican, promueven y perpetúan la violencia de los hombres contra las mujeres	37
3.3 Rol de las autoridades de justicia en la atención y prevención de violencia contra las mujeres	40
3.4 Buenas prácticas para la prevención de la violencia contra las mujeres, desde la Cosmovisión Maya y en la vida comunitaria	42



Nahual Q'anil: Energía, Significa: vida, germen, semilla y creación

4. Recomendaciones	47
4.1 Crear nuevas bases analíticas para comprender las dinámicas de violencia contra mujeres q'eqchi' y poqomchi'	47
4.2. Reflexionar sobre nuevas formas de ser mujer y hombre q'eqchi y poqomchi'	48
4.3. Recuperar las escuelas como lugares centrales para aprender a vivir en sociedades armónicas entre mujeres y hombres y seres humanos diversos	49
4.4. Frenar la violencia contra las mujeres desde las instituciones del Estado y potenciar el cumplimiento de los derechos de las mujeres indígenas	49
4.5 Frenar la violencia contra las mujeres en el sistema de justicia y potenciar el acceso a la justicia como derecho elemental	50
4.6 Potenciar el rol de las autoridades q'eqchi' y poqomchi' en la atención de problemas presentados por las mujeres	51
4.7 Promover el ejercicio del pensamiento crítico frente al avance de las religiones dominantes que cercenan la posibilidad de que las mujeres se constituyan en sujetas políticas	51
4.8 Potenciar la lucha integral en contra del femicidio	52
5. Con nuestra fuerza hemos defendido la vida	55
6.Bibliografía	57

PRESENTACIÓN

Médicos del Mundo – MdM - es una asociación de personas voluntarias y activistas de distintas disciplinas, unidas por el compromiso de construir un mundo más justo en el que no haya barreras para el ejercicio del derecho a la salud y sean respetados los derechos fundamentales de todas las personas - especialmente aquellas que viven en situaciones de vulnerabilidad - aportando para la construcción de una ciudadanía activa en la defensa de los derechos humanos.

Actualmente, en la región mesoamericana, Médicos del Mundo España tiene presencia en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua, a través de proyectos en migración y desplazamiento forzado, así como en derechos sexuales y reproductivos y prevención de las violencias contra las mujeres.

Durante los últimos años, Médicos del Mundo España y Francia (con presencia en Tapachula, Estado de Chiapas México con proyectos de Migración y en conjunto con MdM España en el programa regional de migración y desplazamiento forzado) han fomentado en sus proyectos en la región la constante gestión del conocimiento, a través de investigaciones realizadas en alianza con organizaciones tanto de sociedad civil como de instituciones de los estados de la región, para apoyar con evidencias a las organizaciones locales, gobiernos y organismos internacionales y de cooperación, en la comprensión de estos fenómenos que afectan fuertemente a la región y tratar de hacer una importante contribución para transformar esta “realidad adversa”.

En Guatemala, el trabajo de MdM inicia en el año 1994, mientras que, en el departamento de Alta Verapaz en el año 1995, a través del desarrollo de acciones de apoyo a comunidades de emigrantes retornados producto del cese del conflicto armado. En fechas más cercanas, el trabajo en Alta Verapaz se ha centrado en temas de salud sexual y reproductiva, prevención y atención de la violencia basada en género, en alianza con distintos actores como Pastoral Social Diócesis de la Verapaz y la Dirección Departamental de Salud (DASAV).

En el contexto del proyecto “Mejorada desde la Salud Pública la prevención y atención integral de la violencia basada en género integrando la diversidad cultural de Alta Verapaz”^[1], se desarrolla la investigación “Con nuestra fuerza hemos defendido la vida: violencias patriarcales y coloniales desde la vivencia de mujeres y hombres maya q’eqchi’ y poqomchi’, coordinado y

1. Médicos del Mundo España ejecutó el proyecto en los municipios de Santa Cruz, San Cristóbal, Senahú, Carchá, Cahabón, Chisec, Raxruhá y La Tinta del departamento de Alta Verapaz en conjunto con Pastoral Social y el apoyo financiero de la Agencia Andaluza de Cooperación Internacional para el Desarrollo. 2016-2018.



redactado por la investigadora Aura Cumes.^[2] El objetivo general del estudio fue analizar las dinámicas en las que se produce la violencia basada en género en el contexto de la población q'eqchi' y poqomchi', para contribuir al diseño de estrategias de prevención de la violencia contra las mujeres y brindar insumos para el adecuado abordaje del trabajo en masculinidades con estas poblaciones.

Como objetivos específicos, se trazaron los siguientes:

- a) Conocer cómo se ejerce la violencia contra las mujeres en la población q'eqchi' y poqomchi', cuáles son sus características, los espacios donde se ejerce, los actores que la ejercen, las condiciones que la promueven y sus consecuencias;
- b) Identificar las características de la construcción del ser mujer y hombre en la población q'eqchi' y poqomchi' que justifican, promueven y perpetúan la violencia de los hombres contra las mujeres;
- c) Analizar el rol de las autoridades del sistema de justicia en la atención y prevención de violencia contra las mujeres;
- d) Identificar las buenas prácticas de hombres y mujeres q'eqchi' y poqomchi', basadas en la cosmovisión maya y en la vida comunitaria;
- e) Generar elementos que contribuyan al diseño de estrategias de prevención de la violencia contra las mujeres, basados en las buenas prácticas familiares, comunitarias e inspiradas en la cosmovisión q'eqchi' y poqomchi', para contribuir a mantener la paz y la armonía en las familias y comunidades.

Desde los inicios, se conformó un Consejo de Investigación, cuyo rol era aportar experiencias y conocimientos sobre el tema y el contexto. Este Consejo se integró con representantes de instituciones y organizaciones como: las comisiones de Prevención de Violencia contra la Mujer y de Fortalecimiento de los Derechos de los Pueblos Indígenas e Interculturalidad del Comité Ejecutivo de Justicia de Alta Verapaz (CEJAV), el Centro de Apoyo Integral para Mujeres Sobrevivientes de Violencia Contra la Mujer de Alta Verapaz Ak' Yu'am, la Dirección del Área de Salud de Alta Verapaz (DASAV), Pastoral Social, la Comisión Presidencial Coordinadora de la Política del en Materia de Derechos Humanos (COPREDEH), el Instituto Técnico Maya de

2. Aura Cumes, Maya kaqchiquel de Guatemala, pensadora, escritora, docente y activista. Vindica el pensamiento crítico y la palabra enérgica como vehículos para poner al desnudo, los poderes que dan forma a la realidad de despojo que marca la vida de las mujeres y los pueblos indígenas. Asume como principio ético político, en cuestionar toda forma de discriminación, gran parte de sus esfuerzos los ha centrado en la lucha contra el sexismo y racismo, pensados como problemas producidos por dos grandes sistemas de dominación, el colonialismo y el patriarcado. Doctora en antropología, diplomada en estudios de género, maestra en ciencias sociales y licenciada en trabajo social. Co-compiladora del libro "La encrucijada de las identidades, feminismos y mayanismos en diálogo" publicado en el año 2006 y coautora de la investigación Mayanización y vida cotidiana, el discurso multicultural en la sociedad Guatemalteca, 2007. Autora de múltiples artículos publicados en revistas nacionales e internacionales.

Estudios Superiores (ITMES), la Asociación Tzultaq'a y con la compañía de docentes universitarios del Centro Universitario Norte CUNOR interesadas/os en la materia de estudio.

Asimismo, se estableció un equipo de voluntariado de investigación conformado por mujeres y hombres maya hablantes q'eqchi' y poqomchi', cuya participación fue decisiva en el trabajo de campo y de análisis; de esta manera, el estudio se fue realizando como un trabajo colectivo, aunque la estructura general del análisis final quedó a cargo de la investigadora principal.

Los lugares donde fue realizada la investigación son las comunidades Chamuchuj, Tz'iib'aal y Toonikojl de Campur, Carchá; San Antonio, San Francisco y Saquja, La Tinta (área q'eqchi'), y Acamal I y II, La Isla, Chitul y Pambach de Santa Cruz Verapaz (área poqomchi').

Las comunidades se seleccionaron según los siguientes criterios: comunidades cercanas con mayores índices de violencia contra mujeres y comunidades lejanas con los menores índices de violencia, según el mapeo realizado en el Centro de Salud y Dirección Municipal de la Mujer en el caso de la Tinta. En el caso de Campur, se seleccionaron en conjunto con el Alcalde Auxiliar y lideresas comunitarias. Para Santa Cruz, la priorización se hizo en base al mapeo realizado por Pastoral Social, al que se sumaron los aportes de la Dirección Municipal de la Mujer.

Las técnicas utilizadas para conversar tanto con mujeres como con hombres alrededor de los temas trazados, fueron entrevistas individuales y grupos focales. Las entrevistas se realizaron a partir de visitas aleatorias casa por casa, en algunos casos con el acompañamiento de integrantes de COCODES. Los grupos focales fueron convocados a través de las Direcciones Municipales de la Mujer, la municipalidad u otras organizaciones aliadas, como Pastoral Social Caritas y Ak' Yu'am. Se realizaron 53 entrevistas individuales: 38 con mujeres y 15 con hombres. A los grupos focales asistieron 212 mujeres y 46 hombres. Se realizaron, también, talleres con escuelas a los que asistieron 51 estudiantes y maestros hombres y 56 estudiantes y maestras mujeres. En el estudio participaron un total de 365 personas: 268 mujeres (73%) y 97 hombres (27%).

Para Médicos del Mundo y la Pastoral Social, este esfuerzo conjunto lo ponemos a disposición para su lectura y diálogo, con el desafío que implica sumar esfuerzos para la construcción de la cultura de paz, teniendo como eje articulador una visión holística que integre en su centro la cosmovisión Maya rescatando sus prácticas ancestrales comunitarias para la prevención de las violencias contras las niñas y mujeres.



Traducido al Poqom por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala

K'UHTB'AL

Re' taqeh Iq'omineel chi rujunsuut wach ak'al. (Médicos del Mundo -MdM-). Jenaj Molaab' kitob'iniik eh kikamanik wii' k'achareel xa rehreh wach kicholiniik, wilkeeb' chi rukamanjiik wach koriklaj k'acharik, chi ma'xta naq q'etooj chi rijj k'ulub' reh Kowilal eh ruye'ariik kiloo'il taqeh raa' ri'sil kik'ulub' k'achareel, xtil chi keh re' kik'achariik pan ruk'axkilaal kiwih'iik, kiti'jolal eh kik'uxl, rutob'jiik chi reh rukorsjiik rijj tzuuhb'alil k'achareel chi reh ruko'ljiik rijj kik'ulub' k'achareel.

Yu'naak chi q'iij, re' taqeh Iq'omineel chi rujunsuut wach ak'al España, (MdM) wilkeeb' pan taq rutinamitaal: El Salvador, Guatemala eh Nicaragua, chi rub'ehsjiik nimlaj kamanik chi rijj Kahinik eh kesjiik pan jeno'q ye'aab', je' rukab' wo' chi rijj kowiil, k'ulub' reh k'achab'iniik eh k'ihsanik eh rupitjiik ti' k'axik keh ixoq. Ar Tapachula, Mexico, re' taqeh Iq'omineel chi rujunsuut wach ak'al Francia (Médicos del Mundo Francia) inkikamaneej wach jenaj nimlaj Kamanik chi rijj kowiil eh k'ihsanik kuuk' taqeh ixoq ki'ooj kichalik, je' wo' ixoq wilkeeb' pan k'oyomaal pan taq rutinamitaal Centro America.

Chi ruwach taqeh haab' ko xi'ik'ik chaloq. Re' taqeh Iq'omineel chi rujunsuut wach ak'al España eh Francia, pan ruyuq'ul Ab'ya Yala (Mesoamericana) k'ahchi' kiye'em chik rub'iral ruk'ihaal wach na'obj'al ruuk' tz'iroj rijj kamanik xb'anarik ruuk'kitob'iniik Molaab' (Komonil, ONGs oon taqeh rumolaab' ajawb'esil). Re' rajwaniik kamanik wilih, runa'b'jiik ruman chi rijj kahinik eh kesjiik rejeh pan kiye'aab', je' rukab' wo' chi rijj kik'ulub' chi rijj kiti'jolaal, k'ihsanik eh chi rupitjiik ti' k'axik keh ixoq oon ti' k'axik ruum chi winaq oon ixoq, re' ruye'ariik rehtaal kitob'jiik ju'jun chi Molaab'; taqeh Ajawb'esil, Molaab' Moltinamitaal, chi rukamanjiik wach rureqariik chi rijj runa'b'jiik aha' wilik taqeh k'axkilaal injot'wik reh yuq'ul eh rukamanjiik wach jeno'q rukorsjiik wach taqeh k'axkilaal re' re'.

Chi ruwach i haab' 1994 re' Molaab' (MdM) Xtihk'ik rukamaj, pan rutinamitaal Guatemala eh pan ruyuq'ul Kob'aan, Alta Verapaz, chi ruwach i haab' 1995, xtiik'aa' kamanik chi kitob'jiik komonil poninaq taqeh chaloq chi runajtiil tinamit. Pan ruyuq'ul Alta Verapaz, k'ahchi' rukamanjiik chi rijj Kowiil k'achab'iniik, k'ihsanik eh rupitjiik, rutz'irariik rijj ti'

k'axik ruuk' ixoq eh winaq, ruuk' kitob'iniik ruk'ihaal molaab', je' rukab' Molaab' Pastoral Social Diócesis reh Verapaz eh Molaab' reh Kowiil. (DASAV).

Yu'naak, k'ahchi' rub'anariik jenaj nimlaj kamanik "Korsanik Kowiil reh Komonil, pitooj eh rukamanjiik wach ti' k'axik reh ixoq eh winaq pan ruk'ihaal wa'riik pan ruyuq'ul Alta Verapaz"^[3]. Aha' nkapeb'jiik rutz'irariik rijj "ti' k'axik

3. Re' taqeh Iq'omineel chi rujunsuut wach ak'al España, nkib'an nimlaj kamanik pan rutinamit Santa Cruz, San Cristóbal, Senahú, Carcha, Cahabón, Chisec, Raxruhà eh La Tinta pan ruyuq'ul Alta Verapaz, ruuk' rutob'iniik taqeh molaab': Pastoral Social, Agencia Andaluza ruuk' tumiin, je' reh Molaab' chi rujunsuut wach ak'al reh Kowsanik iib' (Cooperacion Internacional para el Desarrollo) 2016-2018.

reh ixoq eh winaq Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi' eh ak'laj na'obj'al chi rij ruwii' winaqil oon ruwii' rija'el winaq", re' kamanik tusuuj wach eh tz'ihb'ama'j ruum aj tz'irool Aura Cumes⁴, Re' rajwaniik nimlaj kamanik wilih re' rutz'irjiik rij ti' k'axik inb'anarik reh ixoq eh winaq pan ruyuq'ul Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi', reh rukamanjiik oon rusik'ariik rij nik' wach pitoq' reh ti' k'axik keh ixoq pan rutusariik wach i ak'laj na'obj'al reh rukojariik kina'obj'al winaq Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi'.

Re' xtil rajwaniik re' taqeh wilih:

a) Runab'jiik chi reet noq inwih'ik ti' k'axik keh ixoq Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi', aha' wilkeeb' ruwii' rub'ehel, aha' ye'aab' inb'anjik wii', aha' wach kib'anik, nik' wach ruwii' rub'ehel eh chi jariik iruyeew eh ruk'am chaloq i ti' k'axik;

b) Reht'aljiik ruwii' rub'ehel ruk'ihsjik winaq eh ixoq Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi', chi iruyeew rukorkiil raa' ri'sil ruwii', ruwii' rub'iral eh noq inwih'ik ti' k'axik keh ixoq kuum winaq;

c) Rutz'irariik rij kikamaj i q'atal q'orik chi rilariik eh rupitjiik ti' k'axik keh ixoq;

d) Reht'aljiik korik eh atoob'laj kib'anoj winaq eh ixoq Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi', ruuk' raa' ri'sil ilwi'k'acharik mayab' eh k'achariik pan komonil;

e) Rukorsjiik rehreh wach kamanik to'b'al reh ruwii', rutusariik wach rub'ehel rupitjiik i ti' k'axik keh ixoq ruuk' korik eh atoob'laj b'anoj pan junija'iil, pan komonil eh ruuk' ruwii' ilwi'k'acharik mayab' Q'eqchi' eh Poqomchi', re' rutob'jiik chi naruwih'iik tuqkilaal eh chaq'lamiil pan taq junija'iil eh pan taq ab'ixb'al;

f) Pan rutihk'iik chaloq xkorsjiik jenaj Molaab' Tz'irool, re' rukamaj rukojariik naq taqeh na'obj'al chi rij ruq'orkiil eh rukorkilaal ruwii' Ti' k'axik. Re' Molaab' wilih xkorsjik ruuk' kehtalil ju'un chi Molaab' je' rukab': Molaab' Pitoq' reh Ti' K'axik keh ixoq eh reh rukowsjiik wach Kik'ulub' Ayu'il Tinamit eh K'ulwa'riik reh K'amb'ehil Q'ataj Q'orik.

Pan ruyuq'ul Alta Verapaz (CEJAV), Molab'il reh To'b'iniik chi korik keh ixoq K'ulul Ti' K'axik pan ruyuq'ul Alta Verapaz Ak' Yu'am (CEJAV), Molaab' reh Kowiil pan ruyuq'ul Alta Verapaz, (DASAV), Molaab' Pastoral Social, Q'ab'molaab' reh Ajawb'esil chi rij K'ulub'il K'achareel (COPREDEH), Molaab'

4. Aura Cumes, Mayab' Aj Kaqchikel reh rutinamitaal Paxiil, Tz'irool rij na'obj'al, ajtz'ihb', k'uhtaneel eh ruman komonil. Ko'lineel reh i kapeb'al chi korik pan ruwii' eh rukorkilaal q'orik reh ruye'arik wach saqom i ajawrinik chi rij ruwii' ruq'eb'jiik kiloq'il eh kik'achariik taqeh ixoq eh taqeh ayu'il tinamit. Nq'orarik chi jenaj ruwii' rub'ehel na'obj'al noq npahqaljiik chi rij ruwii' chi unchel taqeh ruye'jiik pan kooq oon chi ri'sil kajawriik. Ruuk' taqeh rukamaj nkiyeew ruloq'il kamanik chi rij ruqahsjiik ruwii' ruloq'il ruum ruti'j'olal oon kixoqkiil kiwinaqkiil eh ruum ruwii' kika'yb'al oon nik' wach kika'yik, nkapeb'jik rij chi kab'chel ruk'axkilaal kiwih'iik; re' raa' ri'sil najtir na'obj'al eh chi wilik rajawriik i winaq chi naah ixoq. Tz'irool rij ruwii' k'achareel, Rucholem riib' chi rij ruwii' ixoq eh winaq, ajna'ooj chi rij runa'obj'alil komonil, Nim wach rucholiniik chi rij tinamit. Molol wach rutz'ihb'jiik Tashuuj chi kij wi' wa'riik, (La Encrucijada de las Identidades), Kamanoom chi rij ruloq'il ixoq eh winaq eh wa'riik, pan jenaj rub'iral xelik chi ruwach i haab' 2006 eh tob'ineel chi rutz'irariik rij kamanik chi rij ruwii' wa'riik eh ruwii' k'acharik aj mayab', je' wo' chi rij ruk'utjiik ruk'ihhaal wach wa'riik nb'anarik pan rutinamitaal Paxiil, 2007. Tz'ihb'aneel reh ruk'ihhaal rub'iral esamaj wach hujb'iral pan Amaaq' eh chi rujunsuut tinamit wach ak'al.



Mayab' chi riiij nimlaj Cholb'al iib' (ITMES), Molaab' Tzultaq'a eh nimaq kiwach k'uhtaneel pan nimlaj tijinb'al.

Xkorjik wo' jenaj tzuhib'al k'achareel xikamanik chi siih chi riiij tz'irooj, wilkeeb' ixoq eh winaq Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi' taqeh, re' kokiik xkib'an rutz'irariik riiij kamanik; je' re' noq xwih'ik ruwii' rub'ehel kamanik pan komonil, atoob' ta re' tusb'al wach kamanik xtz'irariik riiij xkahnik jenaj tz'irool ma' pan ruman ta molaab'.

Re' taqeh ab'ixb'al aha' xtz'irariik wii' riiij ti' k'axik re' taqeh wilih: Chamuchu', Tz'iib'aal eh Toonikojl reh Kampur, Karchaa; San Antonio, San Francisco eh Sagsuja, La Tinta, pan ruyuq'ul Q'eqchi' eh Acamal I eh II, Isla, Chitul eh Pamb'ach pan rutinamiit Munchu (Santa Cruz Verapaz), pan ruyuq'ul Poqomchi'.

Re' taqeh ab'ixb'al xkojariik pan ruman ruuk' taqeh ruwii' wilih. Ab'ixb'al ma' najt ta wilkeeb' aha' wii' nim wach ti' k'axik keh ixoq eh ab'ixb'al ko najt wilkeeb' aha' qajinaq oon ma' q'e' ta wilik ti' k'axik keh ixoq, re' q'oreel rutz'irariik riiij xb'anarik pan Rumolab'il Kowiil eh Rupatil chi riiij lxoq pan Komitaat reh La Tinta. Pan ruwii' reh kampur xchiharik wach komonil ruuk' tob'ineel k'amal b'eeh eh wilik kajawil ixoq. Chi reh Santa Cruz xkojariik pan ruman ruuk' taqeh ruwii' rutz'irariik riiij xb'anarik ruum Molaab' Pastoral Social je' rukab' xkimanaa' wach ruuk' taqeh rutob'aal i Rupatil chi riiij lxoq pan komitaat.

Re' ruwii' rub'ehel xkamanjik wach kuuk' ixoq je' wo' winaq re' pahqaal chi kiju'junaal eh pan tzuhib'al. Re' taqeh pahqanik xb'anarik pan taq ju'jun chi paat ye'aab' kuch'ihil ju'jun pan ruman k'amal rub'eeh ab'ixb'al (COCODE) eh wilik wo' pech ma' xiwih'ik ta. Re' taqeh tzuhib'al xmolarik kiwach ruum Rupatil chi riiij lxoq pan Komitaat, re' Komitaat eh ruk'ihaal Molaab' je' wo' kuum taqeh Molaab' wilik kokal ruuk' lq'omineel chi rujunsuut wach ak'al (MDM), je' rukab' Molaab' Pastoral Social eh Ak' Yu'am. Pan chi unchel xb'anarik oxlaj roxk'ahl chi pahqanik chi ju'junaal,

waxaqlaj ruka'winaq kuuk' ixoq eh ho'laj kuuk' winaq. Re' komonil oon tzuhib'al xiwih'ik chihooj kab'laj rujunlajk'ahl chi ixoq eh waqiiib' roxk'ahl chi winaq. Xye'arik wo' Tijinik pan ixib' chi Tijinb'al pan oxpech rujumehq'iil xb'anarik aha' xiwih'ik junlaj roxk'ahl chi cholineel eh k'uhtaneel winaq eh waqlaj roxk'ahl chi ixoq. Chi unchel xiwih'ik ho'oob' ruwaxaqlajk'ahl chi k'achareel, waxaqiib' rukajlajk'ahl chi ixoq (73%) eh wuqlaj ruho'k'ahl chi winaq (27%).

***Taqeh iq'omineel chi runjunsuut wach ak'al / Molaab' Pastoral Social
Médicos del Mundo / Pastoral Social***



Traducido al Q'eqchi' por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala

XK'UTB'ESINKIL

Médicos del mundo-MdM-A'an jun molam re poyanam aj tenq' sa' naab'al paay ru k'anjel, nake'xjunaji rib'eb sa' xk'ab'a xk'uub'ankil jun ruuchich'och' jwal tuqtu ru, li xtaqlankil li molam a'an re xk'uub'ankil naq mak'a'aq chik li taramo'q li xk'ulub' li poyanam, rik'in li xkawilal ut k'eb'ilaq li xk'ulub'eb' chi xjunil li poyanam, li jwal aajel ru xtenq'ankil chi junpaat a'an li wankeb' sa' majelal, ut yook aj wi' chi tenq'ank sa' xyu'am eb' li poyanam re naq jwal seeb'aqeb' li xk'a'uxl chi xkolb'al rix li xk'ulub'eb' re naq ink'a' tamuxe'q.

Anajwank, Médicos del mundo wank aj wi' sa' jalanjalanq chi temanit aran: El Salvador, Watemaal, Nicaragua rik'in li xnewom yook chi xb'aanunkil li k'anjel chi rix li isinb'ileb' sa' xna'aj b'ar wi' wankeb', chi rix li kawilal ut na'leb'ak chi rix li k'iiesink ut li naab'al chi raylal naxk'ul li ixq sa' li xyu'am. Aran Tapachula, México, Médicos del Mundo Francia yookeb' chi k'anjelak chi rix li ch'a'ajkilal nak'ulman rik'ineb' li nake'xik sa' jalan chik tenamit, naq li ixq nake'xk'ayirib'eb' malaj nak'exk'e rib' chi b'atz'unleek li xyu'am sa' li ab'l aj tenamit.

Chi ruheb' li hab' xnume'k chaq li "médicos del mundo" ut Francia yook chi k'anjelak sa' xteepal Mesoamericana rik'in xb'aanunkil li xk'anjel chi anchal xch'ool xb'aan naq ak tz'ilb'il chaq rix xb'aaneb' li jalanjalanq chi molam sa' xteepal li tenamit a'in, chi rix li majelal nak'ulmank rik'in li xk'ulub' li ixq sa' li xjunxaqalil rik'in li k'iiesink ut naq isinb'ileb' sa' xna'aj li poyanam b'arwi' nake'xnumsi li kutan, a'in jun tenq' reheb' li molam li nake'talimank sa' li temanit a'in, xb'anaq nak'utun naq jwal nab'al li ch'aajkilal a'in, li yook chi xteninkil li poyanam sa' li teep a'in ut jwal aajel ru naq te-tenq'anq naab'al li molam re naq te'xk'uub' ru.

Sa' xteepal Watemaal, yook chi k'anjelak MDM, xtikib' chaq sa' li hab' 1994, ut sa' xteepal Alta Verapaz sa' li hab' 1995, naq rik'in xk'anjel naab'al chi molam xe'sutq'iik chaq li isinb'ileb' sa' li xna'aj junxil. Sa' kutank a'an xe'xk'e chi ub'ej chaq li na'leb'ak chi rix li kawilal ut chi rix li xjunxaqalil li ixq rik'in k'iiesink jo'kan aj wi' rilb'al li ixq rik'in li ch'a'ajkilal naril sa' li xjunkab'al, xe'xyoob' chaq a'in rik'in jalanjalanq chi molam jo' Pastoral Social Diócesis de la Verapaz ut la Dirección Departamental de Salud (DASAV).

Anaqwank yook chi k'anjelak "Saab'esink chalen chaq sa' eb' li b'anleb'aal re chaq'rab' rik'in xramb'al ut rab'inkil li nab'al chi ch'a'ajkilal nak'ulmank sa' xyanqeb' li winq ut li ixq ut xk'eeb'al sa' ajl li xyehom xb'aanuhom li teep Alta Verapaz"^[5], xe'xye naq aajel ru naq te'xtz'il rix li ch'a'ajkilal naxk'ul li

5. Médicos del Mundo España naxb'anu li xk'anjel sa' eb' li na'ajej Santa Cruz, San Cristóbal, Senahú, Carchá, Cahabón, Chisec, Raxruhá ut La Tinta Xcha'al li Alta Verapaz sa' sum aatin rik'in Pastoral Social ut xtenq' rik'in xtiminal li Agencia Andaluza re Cooperación Internacional para el Desarrollo. 2016-2019.



poyanam sa' xteepaleb' laj Poqomchi' ut aj Q'eqchi' ut xyooob'ankil jun ak' na'leb'ak chi rix naq ink'a' ka'aj wi' li winq wank xwankil. Kama'an xk'ub' rix ut xtz'ib'a qana' Aura Cumes⁶, li k'anjel a'in a'an xtz'ilb'al rix ut xnawb'al chank ru naq nawank li ch'a'ajkilal sa' xyanqeb' li poyanam sa' jun sumalil sa' xteepal aj Q'eqchi' ut aj Poqomchi', re xtz'ilb'al rix ut xk'uub'ankil chank ru naq tkolmanq sa' li ch'a'ajkilal eb' li ixq sa' xteepal aj q'eqchi' ut aj poqomchi'.

Jo' ajom b'aanuhom xtaaenkil:

a) Chank ru naq nachalk li ch'a'ajkilal sa' jun sumal sa' xteepal aj Q'eqchi' ut aj Poqomchi' b'ar nachalk, b'ar nak'ulmank ut ani nab'anunk re, chank ru naq xtiklaak ut k'a' ut naq jo''kan.

b) Xsik'bal li na'leb' k'utb'il chi ru li winq ut chi ru li ixq sa' xteepal aj Q'eqchi' ut aj Poqomchi' li naxk'utb'esi, naxjultika li ch'aajkilal li nake'xb'aanu li winq sa' xyu'am li ixq.

c) Xtz'ilb'al aj wi rix laj jolominel chaq'rab', chank ru yookeb' chi rilb'al ut chi xramb'al li ch'aajkilal naxk'ul li ixq sa' li xyu'am.

d) Xsik'b'al li usil nawom re winq ut ixq aj Q'eqchi' ut aj Poqomchi, chank ru li xna'leb'eb' chaq li qaxe' qatoon aj Maay ut sa' li k'aleb'aal.

e) Xyooob'ankil ak'il na'leb' re naq mak'a'aq chik li ch'a'ajkilal sa' xyu'am li ixq, xk'eeb'al li usil na'leb' sa' junkab'al ut sa' k'aleb'aal jo' chank ru xe'wank chaq li qaxe' qatoon aj Q'eqchi' ut aj poqomchi renaq twanq li tuqtukilal sa' li junkab'al ut sa' li k'alebaal.

Naq xtiklaak chaq a'in, xe'xk'uub' chaq jun tz'ilok ix re rilb'al chank ru naq te'okenq chi xnawb'al chi rix li na'leb' a'in. Ut li jun ch'uut a'in xe'xk'e sa' ajl li jananalanq chi molam jo': Prevención de Violencia contra la Mujer ut Fortalecimiento de los Derechos de los Pueblos Indígenas e Interculturalidad del Comité Ejecutivo de Justicia de Alta Verapaz (CEJAV), del Centro de Apoyo Integral para Mujeres Sobrevivientes de Violencia Contra la Mujer de Alta Verapaz Ak' Yu'am (CEJAV), li Dirección del Área de Salud re Alta Verapaz (DASAV), Pastoral Social, Comisión Presidencial Coordinadora

6. Aura Cumes, Maya Kaqchiquel re Watemaal, aj k'a'uxnel, tz'iib'anel, K'utunel ut natz'aqonel sa' nab'al chi k'anjel. Naxkutun li k'a'uxl chi rix li tz'ilb'il rix ut li atin jwal kaw rib' re xsik'b'al li xb'ehil naq te'xkutanob' resi chi qu li xwankilal li rahob'tesiik nak'ulmank sa' xyu'ameb' li ixq ut li tenamit aj q'eqchi'. Naxk'ulub'an jo' jun naleb' xaqab'anb'il sa' li qayanq li naab'al paay ru li b'alaq'. Li xk'ihal li xyalom xq'e naxb'aanu, a'an risinkil li tz'eqtanaak yal xb'aan naq ixq malaj winq junaq ut li jachink ib' sa' xyanq eb' li naab'al paay ru chi tenamit, k'a'uxlanb'il naq li ch'a'ajkilal a'in wank xb'aan klib' chi xnimqal ru tuslal na'leb' re b'alaq'ik; jun xtuslal ru naleb' b'ar wi' naq li ab'li tenamit naxjolomi li qameer wartiil ut li jun chik a'an naq junes li winq najolomink ut nataqlank sa' li junkab'al. Jwal najt xtzolb'al chi rix li xwanjik li naab'al paay ru tenamit, wank xkahob'resinkil rik'in li tzolok chi rix li xjalaniil li winq ut ixq, aj k'utunel chi rix li naab'al paay ru nahom chi rix li xwanjik li poyanam ut xk'ulum rib' chi tzolok re chi rix li tenq'ank poyanameb' ut k'aleb'aal. Xtz'ib'a xcha'alil li tasal hu La Encrucijada de las Identidades, Feminismos y Mayanismos sa' sum aatinak ke'xk'e chi nawe'k sa' li ihab' 2006, ut xkab' aj echal re li tz'ilok ix chi rix li Mayanización y vida cotidiana, li aatinak chi rix li naab'al paay chi tenamit wank ut li xwanjikeb' li poyanam sa' li jun junq chi tenamit a'an li wank Watemaal, 2007. Aj echal re naab'al chi hu k'eb'il chi nawe'k sa' qatenamit Watemaal ut sa' ab'lil tenamit.

de la Política del en Materia de Derechos Humanos (Copredek), Instituto Técnico Maya de Estudios Superiores (ITMES), Molam Tzultaq'a ut aj k'utunel re nimla tzoleb'aal (Docentes Universitarios.).

Jo'kan aj wi xe'xk'uub' jun li ch'uut aj tz'ilol ix b'ar wi' wankeb' li ixq ut winq aj Q'eqchi' ut aj Poqomchi' re tenq'ank chi k'anjelaq sa' k'aleb'aal chi xnawb'al li k'a' ru nak'ulmank jo' k'aleb'aal, ab'anan li k'anjel li xe'xb'aanu sa' ch'uut xraqb'al xb'anunkil li nak'anjelak jo' aj tz'ilol ix.

B'ar xe'xb'aanu li k'anjel a'in li tz'ilok ix sa' eb' li k'aleb'abal: Chamuchu', Tz'iib'aal y Toonikojl re Campur, Carchá; San Antonio, San Francisco y Saqsuja, La Tinta, xteepal Q'eqchi', ut Acamal I ut II, La Isla, Chitul ut Pambach re tenamit Santa Cruz Verapaz, sa' xteepal aj poqomchi'.

Li k'aleb'aal xsik'mank chi jo'ka'in: li nach' chi re li tenamit b'ar wi' wank naab'al li ch'a'ajkilal sa' xyu'am li ixq ut li k'aleb'aal najt chi re li tenamit b'ar wi' ink'a' jwal nake'xk'ul li ch'a'ajkilal li ixq, jo' xe'xtaw reetalil sa' xhu li molam re kawilal ut re rochochil li ixq wank sa' li poopol kab'l re li tenamit sa' Tinta. Campur xsik'mank rochb'eneb' laj jolominel k'aleb'aal ut aj k'amolb'e re ixq. Sa' li tenamit Santa Cruz, xk'uub'amank rik'ineb' li nake'jolomink re Pastoral Social rik'in xtz'aqonik aj wi' rochochil li ixq re li poopol kab'l.

Li na'leb' xb'aanumank re aatinak rik'in ixq ut winq, a'an li patz'ok chi junqal ut sa' ch'uut re jolominel k'aleb'aal. Li patz'ok xe'xb'aanu sa' junjunq chi ochochnaal rochb'eneb' laj jolominel re li k'aleb'aal ut xwank aj wi' li hoonal naq xjuneseb'. Li ch'uut re jolominel k'aleb'aal xk'uub li rochochil li ixq re li poopol kab'l ut naab'al chik li ch'uut jo' Médicos del Mundo, Pastoral Social ut Ak' Yu'am. Chi xjunil li patz'ok xb'aanumank a'an oxlaju roxk'aal (53) xb'aanumank chi junqal – waqxaqxaqlaju xka'k'aal (38) rik'ineb' ixq ut o'laju (15) rik'ineb' winq. Ut sa' li ch'uut re jolominel re k'aleb'aal kab'laju xjunlajuk'aal (212) chi ixq ut eb' li winq waqib' roxk'aal (46), xk'emank aj wi' li tzolok sa' eb' li tzoleb'aal sa' oxib' chi raqal ut xwulak junlaju roxk'aal (51) aj tzolonel ut aj k'utunel winq ut waqlaju roxk'aal (56). Chi xjunileb' laj k'utunrl a'an oob' xkaak'aal xwaqlajuk'aal (365), waqxaqib' xkaak'aal xjunlajuk'aal (268) ixq ut wuqlaju ro'k'aal (97) winq.

Médicos del Mundo/Pastoral Social





1. Introducción: bases de la investigación

La investigación “Con nuestra fuerza hemos defendido la vida: violencias patriarcales y coloniales desde la vivencia de mujeres y hombres q’eqchi’ y poqomchi’” es un estudio cualitativo que pretende comprender, las dinámicas de poder detrás de las violencias contra las mujeres indígenas en los contextos seleccionados. El estudio tiene dos particularidades importantes: una de ellas es su interés en problematizar la relación entre “la cultura q’eqchi’ y poqomchi’ y las formas de violencia contra las mujeres; una segunda especificidad es su interés en acercarse a comprender las condiciones que dan forma a “la masculinidad” q’eqchi’ y poqomchi’, para trazar reflexiones sobre las posibilidades de construir una masculinidad consciente de la violencia y comprometida con la construcción de nuevas relaciones entre hombres y mujeres, revalorizando la vida en condiciones de equivalencia humana.

Las características mencionadas hacen de este estudio un trabajo complejo y desafiante. Es complejo porque, aunque es fundamental analizar “la cultura” q’eqchi’ y poqomchi’ y cómo se entienden las violencias contra las mujeres en ella, es muy fácil caer en reduccionismos analíticos, en negaciones históricas y en una economía de ideas que puede llevar a reproducir prejuicios racistas-coloniales sobre la supuesta “condición bárbara” de las poblaciones indígenas. Es frecuente, incluso a partir de los postulados del feminismo y de la teoría de género coloniales^[7], que se señalen a los hombres indígenas como “más violentos” que quienes no lo son, y a las mujeres indígenas como “más sumisas” que quienes no lo son. Sin embargo, ninguna cultura puede estar por fuera de la historia y de las relaciones de poder de los contextos mayores y, en este caso, los mundos q’eqchi’ y poqomchi’ no son “cerrados en sí mismos”, sino están contruidos en relación con la historia de Guatemala y de Alta Verapaz, tal como se muestra en el segundo capítulo.

Por otro lado, el estudio es desafiante porque coloca en reflexión una problemática no analizada - como lo es la construcción de la masculinidad de los hombres q’eqchi’ y poqomchi’ - cuando, en este país, no ha habido todavía un debate amplio sobre la masculinidad o la construcción del ser hombres en general. Por esto, la presente investigación tan solo inicia a explorar este tema, al igual que la problematización de la cultura, porque

7. Desde hace más de tres décadas, mujeres negras e indígenas de muchos lados del planeta han develado el carácter colonial del feminismo y de la teoría de género, cuando se colocan como proyectos “civilizatorios” de las sociedades colonizadas. Sobre esto puede consultarse: *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes* (Liliana Suárez Navas y Rosalva Aída Hernández (eds.) Universitat de Valencia, Madrid, 2008; *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yaya* (Yuderkis Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz (editoras), Editorial Universidad del Cauca, Colombia, 2014.



su análisis requeriría de una investigación más detenida en tiempo y en apuestas metodológicas. El ser hombre y mujer q'eqchi' y poqomchi' es el resultado de la historia, de las estructuras de poder impuestas sobre las poblaciones indígenas, de los reacomodos y las resistencias que estas sociedades han concebido para sobrevivir en el contexto de uno de los países catalogados como de los más violentos de América Latina.

Por todo lo anterior, el estudio precisa buscar planteamientos teóricos que ayuden a comprender la complejidad del fenómeno, porque la sola teoría de género no logra dar cuenta de otras dimensiones de la violencia contra las mujeres indígenas. La teoría de género colonial ve al hogar indígena como el único espacio de la violencia, y ve a los hombres indígenas como los responsables casi exclusivos de la violencia contra las mujeres; más aún, ve a “las culturas indígenas” como “el problema”.

Al contrario, se utilizará la teoría de fusión de las formas de dominio, para explicar cómo el patriarcado se conecta con el sistema de dominación colonial y como sexo y raza, género y etnia, operan de manera interconectada e interdependiente en la vida de las mujeres y de los hombres q'eqchi' y poqomchi' y en la violencia que afecta sus vidas.

Este estudio se realiza en medio de un aumento - en todo el país, así como en el departamento de Alta Verapaz - de los casos de asesinatos de mujeres o femicidios y de las denuncias por violencia contra las mujeres^[8]. No parece ser coincidencia que Guatemala sea al mismo tiempo uno de los países con más altos índices de femicidio en América Latina y a la vez uno de los más violentos. Esto implica que la violencia tiene raíces profundas en la historia de la conformación del país: largos años de autoritarismo, de represión política, de genocidio contra los Pueblos Indígenas y de femigenocidio^[9], nos han socializado en una pedagogía de la violencia, institucionalizada desde el Estado mismo y “normalizada” por la sociedad.

La violencia contra las mujeres y su asesinato se dan en este contexto, que además es alimentado por la globalización del capitalismo voraz, en que las mujeres son deshumanizadas, cosificadas como cuerpos desechables y a la vez desprotegidas por la institucionalidad del Estado.

8. Lo cual lleva a cuestionar si se debe a que más mujeres se atreven a denunciar o si, en efecto, ha aumentado la violencia.

9. Término acuñado por la antropóloga Rita Segato para explicar la violencia sexual y el asesinato de mujeres indígenas en cuanto mujeres pertenecientes a un Pueblo agredido, como ocurrió durante el Conflicto Armado Interno. Peritaje de Género presentada por el caso de Violencia Sexual contra Mujeres de Sepur Zarco, 2016.

Traducido al Poqom por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala

1. Tik'inb'al: Raa' ri'sil rutz'irariik riij kamanik

Re' rutz'irariik riij "Ruuk' rukowiil qansilb'al qako'leem riij k'acharik: Ti' k'axik inwih'iik ruum rajawriik winaq chi naah ixoq eh je' wo' ruum najtir na'obj'al pan kik'achariik winaq eh ixoq aj Q'eqchi' eh aj Poqomchi'". Jenaj kamanik wilik ruk'ihaal ruholonkiil chi rutz'irariik riij ti' k'axik keh ixoq aj mayab' pan taq ju'un chi ye'aab' chihooj kiwach. Re' kamanik ki'ib' ruwii' rub'ehel noq wilik: Jenaj keh i re' rutz'irariik riij chi ajwaal wach chi riij kiwa'riik Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi' eh taqeh kiwii' chi riij Ti' k'axik kuuk' taqeh ixoq; rukab' re' rutz'irariik eh rusik'jiik riij ruwii' rajawriik winaq Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi' reh chi narukamanjiik wach chi naruwih'iik naq ratob'il rajawriik winaq chi ma'xta naq chik ruwih'iik q'ojoj iib' oon ti' k'axik chi kiwach ruuk' ixoq, ruye'ariik ruwii' ruloq'il k'acharik pan junwachiil eh juneht iib'.

Re' taqeh ruwii' rub'ehel xq'orarik chik, iruyeew rub'iral jenaj kamanik chi manlik wach eh chi pajb'al reh ruk'uxl na'obj'al. Xtil manlik wach, ruum atoob' chi ajwaal wach ruum chi wilik raa' ri'sil ruuk' rutz'irariik riij ruwa'riik Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi' eh nik' wach reht'aljiik i ti' k'axik keh ixoq pan ju'un chi wa'riik re' re', xa ma' k'axik ta chi ne ink'isinb'isjiik rutz'irariik riij, ma' nk'ula'jiik ta najtir b'anoj ruwii' k'achariik eh ruuk' ruk'ihaal na'obj'al nye'wik ruq'orariik rub'iral chi riij raa' ri'sil wa'riik, najtir na'obj'al chi riij, "Ruwii' rub'ehel ma' looq' ta" chi keh tinamit aj mayab'. Nk'ihpechjik rukapeb'jiik chi nkamanjiik i junwachiil eh k'ulub' chi winaq eh ixoq eh je' wo' ruuk' ruwii' najtir na'obj'al^[10], chi re' aj ayu' winaq oon quchtinamitaal winaq q'e' aj b'anol "Ti' K'axik" eh chi ma' je' ta, chi re' taqeh aj ayu' ixoq "ma' nkiyeew ta kiloq'il kiib'" ma' je' ta wo' naq re'. Ruum aj re' ma' jeno'q wa'riik ma' irub'an ta chi ma' naak ta ruwih'iik chi rupaam najtir q'oroj b'anoj eh pan runimaal wach ruwii' k'achariik, je' rukab' tinamit Q'eqchi' eh Poqomchi' "nkikoj pan ruman tokoom na'obj'al" ruum chi nkik'ax wach ruwii' rukorkiil Paxiil/Guatemala eh re' Alta Verapaz, je' rukab' ruwii' wilik pan rukab' ch'uq.

Pan tokoom chik ruwii', je' wo' pajb'al ruk'uxl na'obj'al ruum chi rukamaneej rukapeb'jiik jenaj k'axkilaal ma' tz'irooj ta riij, je' rukab' ruye'ariik korik eh atob'la'j runa'obj'al i winaq Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi', noq pan qatinamitaal, ko ma' wih'inaq ta kowchi'il nim wach oon k'utajanik chi riij rajawriik winaq eh chi rukojariik runa'obj'al chi unchel winaq. Ruum aj reh i wilih xa re' k'isiin rub'iral ruq'orkiil iruyeew i kamanik wilih, je' wo' chi riij rutz'irariik riij wa'riik,

10. Chi ruwach taqeh lajeeb' ruka'winaq haab', re' taqeh q'eq ixoq eh aj ayu'il ixoq chi rujunsuut wach ak'al inkik'am naah najtir q'oroj b'anoj chi riij ixoq, noq inkib'an nimla'j kamanik chi "Wii' b'anoj" najtir chaloq q'ij pan tinamit. Chi riij wilih ne irub'an chi ne nsik'ariik ruman rub'iral: *Descolonizando el Feminismo. Teorías y practicas desde los márgenes* (Liliana Suárez Navas y Rosalva Aída Hernández (eds.) Universitat de Valencia, Madrid, 2008; *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yaya* (Yuderkis Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal y Katina Ochoa Muñoz (editoras), editorial Universidad del Cauca, Colombia, 2014.



ruum chi iraa j rujumehq'iil eh rukorkilaal rub'ehel rukamanjiik wach. Re ruwii' winaq eh ixoq Aj Q'eqchi eh Aj Poqomchi', rehtalil najtir q'oroj b'anoj, ruum chi wilik naq ajawriik chi kinaah aj mayab', oon aj ayu'il tinamit kojooj chaloq pan kapeb'al, ruuk' rukojariik eh rub'anariik kowiil iib' chi rijj kik'achariik chi jenaj Tinamitaal q'e' wii' ti' k'axik chi paam taqeh rutinamiitaal Ab'ya yala (América Latina).

Ruuk' rub'ehel xq'orarik chaloq chi peet, nsik'arik rijj taqeh ruk'axkilaal wilih, ruum chi xa ruuk' rukorkilaal ruwii' winaq eh ixoq wilik ma' nehtaljik ta ti' k'axik wilik keh aj ayu'il ixoq. Re' rukorkilaal ruwii' najtir q'orik na'obj'al nkapeb'jiik chi xa pan kipaak kiye'aab' aj ayu' k'achareel nwh'ik ti' k'axik eh xtil re' aj ayu' winaq b'anool re' ti' k'axik reh ixoq eh iniljik chi re' "taqeh Ayu'il wa'riik" re' re' "k'axkilal".

Ma' eliiik ta wach noq inkojarik rukorkilaal ruwii' na'obj'al chi rijj ajawriik ye'b'al rub'iral rajawriik winaq chi wilik raa' ri'sil ruuk' najtir q'oroj b'anoj, chi rijj winaq eh ixoq ruuk' wii' loq'il (ija'il), winaq eh ixoq ruuk' tinamitaal, ma' eliiik ta eh ma' laq'lik ta wach ruuk' kik'achariik taqeh ixoq eh winaq Aj Q'eqchi' eh Aj Poqomchi' eh je' wo' ruuk' ti' k'axik njot'wik reh kik'achariik.

Re' kamanik wilih inb'anarik pan ruxilak rujohtik wach pan chi unchel qatinamitaal, je' rukab' pan ruyuq'ul Alta Verapaz, ruuk' i b'iral chi rijj kikamsjiik ixoq oon kamsanik ixoq eh ruk'ihaal ruq'orjiik oon rujalariik ti' k'axik reh ixoq wilik^[11]. Rureqariik ruk'ihaal wach na'obj'al chi pan qatinamitaal Paxil/Guatemala, q'e' ruk'ihaal ti' k'axiik eh kamsanik ixoq wilik, je' rukab' pan tokoom tinamitaal reh América Latina, ruuk' i re' wilik raa' ri'sil ti' k'axik pan rub'ehel chaloq rukorsjiik wach tinamitaal; q'e' najtiil oon k'ihaal haab' xtil kow wach ajawriik xwh'ik, minooj iib' pan wi'k'amb'ehinik, sachoj tzuuhb'al k'achareel aj mayab', sachoj tzuuhb'al ixoq, kiye'em chik rub'iral chi rijj taqeh ruwii' rukorkilaal ti' k'axik^[12], nye'arik rajawriik oon ruloq'il ruum Amaaq' eh kik'ulaam naah i komonil k'achareel.

Re' ti' k'axik keh ixoq eh nim wach kikamsjiik nwh'ik, ruum wo' taqeh ak'laj na'obj'alil k'ahchi' rukojariik, eh chi ma' nye'arik ta kiloq'il oon kajawriik ixoq, chi ma'xta taqeh pan ruman oon ma'xta kiwii' chi ixoq, ma' kiko'ljik ta kuum rumolab'il i ajawb'esilaal.



11. Nkapeb'jiik chi rijj mi re' taqeh ixoq inkijal chik oon ruum reh ruk'ihaal ti' k'axik wilik.

12. Ruq'orkiil rukojom i Antropóloga Rita Segato, k'uhb'aliniik chi rijj muxuj wach k'achariik oon ti' k'axik reh ti'jolal eh kikamsjiik aj ayu'il ixoq pan jeno'q tinamit, je' rukab' xk'ulariik chi ruwach taqeh haab' naxwh'ik chaloq ti' k'axik, q'ojooj iib' pan qatinamitaal. Rub'iral xwh'ik ruum Sepur Zarco, 2016 chi rijj b'anoj ti' k'axik keh ixoq.

Traducido al Q'eqchi' por la Academia de Lenguas Mayas de Guatemala

1. Roksinkil k'anjel: xkutuninkil li tz'ilb'a ix

Li xtz'ilb'al ix: "rik'in qametz'ew yooko chi xkolb'al rix li yu'amej: rahilal ke'xk'ul chaq qaxe' qatoon sa' xyu'ameb' chalen chaq jo' winq ut ixq aj q'eqchi' ut aj poqomchi'", jun tzolok jwal xchaq'al ru traj re xtawb'al rix chank ru naq numtajenaq li majelal naxk'ul li ixq aj ralch'ooch' sa' xyu'am. Li tzolok a'in kiib' paay ru ut aajel ru, li jun a'an xjuk'b'al ru li ch'a'ajkilal naxk'ul li xyehom xb'aanuhom aj q'eqchi' ut poqomchi' ut li naab'al paay chi ch'a'ajkilal naxk'ul li ixq, xkab'il li xyalalil, aajel ru rilb'al ut xk'uub'ankil li xwankil li winq aj q'eqchi' ut aj poqomchi' re naq tk'ub'amanq chank ru naq xyob'amank chaq li naleb' a'in, li xyalalil li xwanjik li winq aajel ru nawb'ilaq ut xb'anunkil re naq twanq li juntaq'etil sa xyanq li ixq ut winq, chi kama'an wanq xwankil xyu'am li poyaman.

Li naab'al paay ru chi na'leb' a'in xtawmank rik'in jun tzolok tz'aqal re ru. Tz'aqal re ru xb'aan naq, jwal aajel ru xk'uub'ankil ru li "xyehom xb'aanuhom" aj q'eqchi' ut poqomchi' ut chank ru li rahob'tesiik naxk'ul li ixq sa' li xyu'am, ab'anan jwal naqak'e sa' qach'ool jalan chik naleb' b'ar wi' naqaye naab'al li k'a'uxl ink'a' us chi rix li poyanam aj ralch'och' xb'aan li junxil na'leb' xe'xb'aanu chaq. A'in junelik na'ilman, xe'xye sa' li xtiklajik li aatinak chi rix li ixq ut chank ru xwanjik li ixq ut winq sa' junxil kutank chaq^[13], xe'xtzol naq li winq aj ralch'och' a'an "li jwal josq" ab'anan ink'a' kama'an, ut li ixq aj ralch'och' nake'xkanab' rib' chi wank "rub'el xwankil li winq" ab'anan ink'a' kama'an. Ab'anan, majun yehom b'aanuhom tqisi' chi rix li na'leb' xe'xb'aanu chaq li qaxe' qatoon, li poyanam aj q'eqchi' ut poqomchi' "ink'a' nake'xtz'ap rib'eb'" ab'anan wankeb' xnawom chi rix li junxil na'leb' reheb' li qaxe' qatoon sa' xteep Watemaal ut Alta Verapaz, jo' naxk'utb'esi' li xkab' raqal sa' li hu.

Sa' jun ch'ol chik, li tz'olok naxwaklesi chaq jun k'a'uxl ink'a' ch'olch'o ru - jo' xextikib' chaq li winq aj q'eqchi' ut aj poqomchi' naq kajwi' li winq wan xwankil - Ut naq, sa' li qa teep, maji' nawan junaq aatinak chirix naq li winq wanq xwankil malaj chanru xwanjik li winq. Joka'in, li tz'ilok ix chirix li naleb' a'in, jokan ajwi' chirix li xyehom xb'aanuhom aj ralch'och', xb'anaq li tz'ilok ix a'in anjel raj ru naq tz'ilman rix sa' xyalalil ut wanq xhonalil xb'anunkil. Li winq ut li ixq aj q'eqchi' ut poqomchi' a'an ru jun seeraq', b'arwi' naq laj

13. Numenaq chaq lajeeb' xka'k'aal hab', ixqeb' q'eq xtib'eleb' ut li wank xna'leb'eb' li qaxe' qatoon sa' xyu'ameb' li wankeb' yalaq b'ar re li ruchich'och' b'ar wi' nake'xkutanob'resi li xna'leb'eb' li ixq ut li xjalanil rik'in winq ut ixq, nake'xb'aanu naab'al chi k'anjel ak'ob'resinb'il chi ru eb' li rahob'tesiik xk'ulmank chaq junxil. Naruuk xtawb'al naab'al chik xkomon: *Descolonizando el feminismo. Teorías y prácticas desde los márgenes* (Liliana Suárez Navas y Rosalva Aida Hernández (eds.) Universitat de Valencia, Madrid, 2008; *Tejiendo de otro modo: feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yaya* (Yuderkis Espinosa Miñoso, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz (editoras), Editorial Universidad del Cauca, Colombia, 2014.



ralch'och', yook chi xk'ulb'al ut kuyb'al li ch'aajkilal sa' li xsutam ut yeeb'il naq a'in jun tenamit josq'eb' reheb' li América Latina.

Rik'in li naab'al chi na'leb', li tzolok naxk'utb'esi naq aajel ru xsik'b'al xtenq'ankil ut tz'aqob' roksinkil li nawom, xb'aan naq ka' aj wi' li nawom chi rix li xwanjik li winq ut li ixq sa' li xsutam ink'a' naxk'utb'esi li naab'al paay ru chi na'leb' chi rix li rahob'tesiik naxk'ul li ixq aj ralch'och'. Wank jun li na'leb' chi rix naq li winq aj ralch'och' a'an li nake'rahob'tesink ixq, ab'anan nakeemank reetal naq li "xyehom xb'aanuhom laj ralch'och'" a'an jun li "ch'a'ajkilal".

Sa' b'ech'b'o, t-oksimanq li naab'al paay chi na'leb' re xjalb'al ru li k'a'uxl, re xch'olob'ankil chank ru natawasink naq ka'aj wi' li winq naxk'e xwankil, ut chank ru naq wank li tz'eqtanaak rik'in li xb'onol li tib'elej, li rilb'al winq jalan chi ru li ixq ut jo' rik'in li xpuukaleb' li poyanam, li na'leb'eb a'in ink'a' nak'eemank reetal ut wank sa' xyu'am eb' li ixq ut winq aj q'eqchi' ut aj poqomchi' ut li rahob'tesiik nake'xk'ul sa' li xyu'ameb'.

Li tzolok a'in xb'aanumank re waklesink - sa' xteepal nimla temanit ut sa' xteepal Alta Verapaz- sa' xk'ab'a' li kamsink, rahob'tesink ixq ut xnumta li jitok chi rix li ch'a'ajkilal naxk'ul li ixq^[14]. Nak'eemank reetal nak Watemaal a'an jun reheb' li tenamit b'ar wi' wankeb' naab'aleb rajlil li ixq kamaaqeb' re América Latina ut a'an aj wi' jun reheb' li tenamit aj ch'a'ajkilaleb'.

A'in naraj xyeeb'al naq li rahob'tesiik wank chaq xxe', ut xnawon li tenamit junxil chaq, naq nake'xqab' rib' chi xb'eresinkil li rahob'tesink ixq sa' xyankeb' laj ralch'och', jo'kan utan naq k'utb'il chi qu li rahob'tesink^[15], naxk'ulub'a li teep ut eb' li poyanam yal nake'ril aj chik chikama'an jo' jun na'leb' ak re naq nak'ulmank chi kama'an.

Li rahob'tesiik naxk'ul li ixq ut li kamsiik nak'ulmank sa' li qasutam, naxtz'aqob'resi ru li rahob'tesink li nake'xb'aanu li xnimqal ruheb' b'ihom, rik'in naq li ixq rahob'tesinb'ileb', jot'b'ileb', b'alaq'imb'ileb', ilb'ileb' jo' jun tib'elej tz'eqb'il ut ink'a' kolb'ileb' xb'aan li xchaq'rab' li tenamit.



14. Li naxk'am chaq a'in a'an naq taqatzil rix ma xb'aan naq eb' li ixqeb' nake'xk'e chik li xjitom malaj, xb'aan, naq xnumta li ch'aajkilal.

15. Aatin tuqub'anb'il ru xb'aan li nawonel chi rix li poyanam sa' xjunxaqalil Rita Segato re xch'olob'ankil li ch'a'ajkilal chi rix li muxuk yu'am ut li kamsink ixqeb' li nake'xb'aanu xna'leb'eb qaxe' qatoon jo' ixqeb' wankeb' sa' na'ajej rahob'tesinb'ileb', jo' chank ru kik'ulmank sa' li xnimal ru ch'a'ajkilal b'ar wi' ke'kamk li qakomon junxil. Tasal esil b'aanumb'il xb'aan aj nawonel re li xjalaniil li xcha'alil li ixq ut winq k'utb'esinb'il chi rix li xmuxb'aleb' xyu'am sa' xb'een li ixqeb' re Sepur Zarco, 2016.



2. Sujetas/sujetos de la investigación: una historia de violencia, despojo y resistencia

“Nosotras sabemos de esa violencia que preguntan, no nos lo contaron, lo hemos vivido.” Mujer entrevistada en su comunidad.

Con frecuencia, desde el pragmatismo de género o desde la tecnocracia de género, se rechaza la historia y se olvida que la memoria de cualquier población, y en este caso de las poblaciones indígenas, es básica para la reestructuración de sus formas de vida negadas por los procesos coloniales. Así que, es preciso recordar que las poblaciones indígenas tienen una historia milenaria, en la que la colonización ha abarcado cerca de 500 años: es decir, un tiempo relativamente corto frente a los siglos de existencia de los Pueblos Mayas.

Una lectura detenida y crítica de la compleja historia de Alta Verapaz permite comprender que la población q'eqchi' y poqomchi' ha vivido en medio de un proceso de despojo permanente, donde ha sido convertida en fuerza de trabajo a partir de mecanismos de sometimiento en que la jerarquía y la violencia han sido las principales técnicas usadas en su contra. Así, la vida actual de las comunidades q'eqchi' y poqomchi' solo puede ser leída como resultado de una resistencia permanente frente a los cinco siglos de despojo continuo y de intentos sucesivos por rebelarse ante las formas de sometimiento.

2.1 Colonización española: “evangelización pacífica para la conquista de los indios”

La historia oficial de Guatemala repite que Alta Verapaz fue sometida mediante una “conquista pacífica”, debido a que fue el territorio invadido por los dominicos mediante la evangelización. Sin embargo, la imagen de la “conquista pacífica” es engañosa porque, aunque la orden dominica prohibió a los frailes explotar los cuerpos indígenas para su provecho y usar la violencia contra ellos, no siempre se respetaron tales prohibiciones. Los dominicos, a través de otras personas, impusieron a los indígenas duros castigos corporales y dependieron de la asistencia militar y financiera de las autoridades españolas para “conquistar” de forma violenta estas tierras.

Sobre el lugar de las mujeres en la época colonial, es importante decir que la colonización truncó las formas de gobierno y de deliberación interna de las sociedades indígenas. Según la arqueóloga Eugenia Gutiérrez, las mujeres en la época “prehispánica” estaban presentes en todos los ámbitos de la sociedad: aunque los hombres tenían una participación más importante que las mujeres en los distintos ámbitos de la vida, las mujeres no tenían una



Nahual Q'anil: Energía, Significa: vida, germen, semilla y creación

existencia ligada a la reproducción solamente, sino tenían una participación política que les permitía el cuestionamiento de las jerarquías.

La colonización, al construir una división radicalmente jerarquizada entre mujeres y hombres, fue un proceso histórico que debilitó la fuerza de las sociedades mayas, sobre todo a través de tres mecanismos: la violencia, la ley y la religión.

El modo de dominación colonial precisó organizar y acomodar los cuerpos utilizando criterios de sexo, raza y posición social, para asignarles funciones de privilegios o de servidumbre. Así, los hombres indígenas quedaron transformados socialmente como mozos y las mujeres indígenas como sirvientas. Además, las mujeres fueron sometidas sistemáticamente, no pudiendo ser propietarias de bienes ni de sus propias vidas, quedando anuladas de ejercicio de poder político, espiritual y material, y reducidas al trabajo doméstico y reproductivo para garantizar la vida de los colonizadores.

Por esto, es evidente que el sistema de dominio colonial fue a la vez un sistema de dominio patriarcal, cuyo centro y eje era el hombre blanco propietario, figura y materialización de la autoridad.

La identidad y la condición social de sirvientas que las mujeres indígenas adquirieron con la colonización fueron re-funcionalizadas en la etapa republicana mediante las nuevas lógicas del trabajo forzado; estilo que se reproducirá en la época liberal y con la llegada de nuevos patriarcas colonizadores: los alemanes.

2.2 Colonización alemana y ladina: “los indios como mozos colonos” en las fincas de café

La independencia de Guatemala, en 1821, dio lugar a tres eventos centrales en la historia del país: la llegada de nuevos europeos, la introducción del café como el principal producto de exportación que cambió abruptamente el régimen de tenencia de la tierra, y el empoderamiento del sector ladino.

En 1871, con la llamada Reforma Liberal, se quebró de forma precipitada el régimen comunal colonial de posesión de la tierra y se llevó a cabo un proceso de acumulación privada a costa de la propiedad comunal indígena y de la iglesia. La transformación de las relaciones de propiedad a través de la finca cafetalera demandó también un cambio fundamental en las relaciones laborales, que se consiguió mediante la expansión de la hacienda sobre la propiedad indígena y la organización del trabajo forzado: las grandes fincas se encargaron de “privatizar” grandes masas de trabajadores hombres, transformándolos en siervos mediante el sistema de peonaje.

Julio Castellanos Cambranes registra que las mujeres también estuvieron sujetas al trabajo forzado en las fincas, donde quedaban vulnerables frente a los abusos sexuales de las autoridades; el sistema de violencia finquera también se valió de perseguir, aprisionar y torturar a las mujeres cuyos maridos huían del trabajo forzado.

De esta manera, el gobierno liberal, convirtió a las fincas en pequeños estados monárquicos, donde reinaba la voluntad de los patriarcas, dueños de fincas. Alta Verapaz fue uno de los lugares donde el café cobró auge bajo el mando de migrantes alemanes, pero también de criollos y ladinos. En las casas de alemanes abundaba la servidumbre indígena femenina, que perdía el derecho sobre sus cuerpos y vivía cotidianamente formas de violencia “privada”.

La finca fue mucho más que una unidad económica que funcionaba mediante un sistema de relaciones serviles de producción: fue, en realidad, la forma de organización de la sociedad guatemalteca, especialmente en Alta Verapaz. Se abrió paso a una época de transformaciones en la que el poder político cumplió el papel de organizador de la violencia “legítima”.

Las élites económicas del país no solo continuaron abriendo las puertas a migrantes extranjeros blancos¹⁶, a quienes concedían privilegios de tierras y mano de obra barata, sino también concedieron bienes nacionales a empresas extranjeras. Varios gobiernos durante el siglo XIX y XX entregaron los ferrocarriles, la compañía eléctrica, puertos y vastas extensiones de tierra a la empresa estadounidense bananera United Fruit Company (UFCO) (Grandin, 2007: 42). Esta empresa se instaló al noroccidente del país, haciendo que EE. UU. llegara a tener un gran poder de interferencia en las decisiones políticas del país.

En 1931, la crisis económica mundial hizo decaer la exportación del café. Más adelante, debido a la derrota del nazismo, la aplicación de la política de expulsión de los alemanes y la expropiación de sus bienes disminuyó considerablemente el poder alemán en las Verapaces, y fortaleció el poder ladino.

2.3 Revolución, reforma agraria y contra-revolución

Con la celebración de elecciones en 1944, el pedagogo y humanista Juan José Arévalo - rodeado de un grupo de revolucionarios ladinos de clase media - llegó al gobierno, iniciando una serie de reformas sociales, políticas y económicas.

La Reforma Agraria impulsada por el gobierno de Árbenz, sucesor de Arévalo, dio considerable poder político a los líderes locales a través de los Comités Agrarios. Los finqueros sintieron profundamente amenazados sus privilegios coloniales, y EE. UU. sus intereses imperiales, cuando se ordenó la expropiación de propiedades de la poderosa United Fruit Company.

Por esto, la Agencia Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA por sus siglas en inglés), en alianza con los finqueros guatemaltecos, empezó a tramitar el derrocamiento de Árbenz a través de múltiples intentos de golpes de Estado, hasta que uno se pudo concretar en 1954, con la invasión militar

16. En toda América Latina, las élites económicas apreciaban la migración de extranjeros blancos, como parte de las políticas eugenésicas.



Nahual Q'anil: Energía, Significa: vida, germen, semilla y creación

de EE. UU. a través del coronel Carlos Castillo Armas. Castillo Armas creó el Comité Nacional de Defensa contra el Comunismo y emitió la Ley Preventiva Penal contra el comunismo mediante la cual se arrestó y persiguió a gran cantidad de personas.

Las redes de autoridades indígenas y campesinas, que se habían establecido fuera del control de los finqueros y de los ladinos locales, así como las organizaciones campesinas, las cooperativas y las asociaciones empezaron a ser reprimidas y perseguidas. Los finqueros y ladinos podían agredir físicamente a los indígenas, siendo respaldados por la justicia, y llevarlos presos acusándolos de mentirosos y violentos. Largos siglos de racismo habían dado lugar a una profunda segregación y jerarquía racial entre ladinos e indígenas y no solo entre finqueros e indígenas.

En este contexto, el líder q'eqchi' Santiago Saquil fue asesinado con un escopetazo por su vecino, el campesino ladino Emilio Alvarado (Grandin, 2007: 99). La costumbre social de sepultar en la impunidad todo lo que ocurría a los indígenas, fue alterada cuando Alvarado fue encarcelado por la muerte de Saquil. Este hecho levantó un sentimiento de unidad ladina anticomunista entre todos los poderes locales, incluyendo sacerdotes católicos. Luego del juicio, Alvarado quedó libre y Saquil fue calificado como un "líder instigador" que merecía ser asesinado por eso. De esta manera, el profundo racismo anti-indígena se fue fusionando, alimentando y escondiendo detrás de la retórica anticomunista, lo que devendrá más adelante, en las masacres de gran cantidad de población indígena.

2.4 Conflicto armado: "los indios como subversivos" y la violencia como respuesta

A mediados del siglo XX, gran parte del mundo estaba dividido entre las ideologías comunistas y anticomunistas. En Guatemala, el derrocamiento de Árbenz orquestado por la CIA y por finqueros, empresarios y el ejército guatemalteco, se justificó con la bandera de la lucha anticomunista liderada en la región centroamericana por EE. UU.

La permisión de esta intervención extranjera, fue repudiada por diversos sectores de la sociedad guatemalteca, como universitarios, sindicalistas, obreros y campesinos, que se movilizaron políticamente criticando la falta de democracia. En 1960, un grupo de militares, en respuesta a lo ocurrido, se sublevó dando inicio al conflicto armado interno. En 1962 se organizó el primer grupo guerrillero - las Fuerzas Armadas Rebeldes - que comenzó a operar en el oriente del país en tres frentes, integrados por exmilitares, estudiantes universitarios y algunos campesinos y obreros.

Como en gran parte de la república, en las Verapaces, y especialmente en las comunidades indígenas y rurales, el ejército amplió y densificó su presencia a través de la militarización de los hombres y el reclutamiento militar forzoso de los jóvenes indígenas.



¿Cómo vivieron las mujeres esta represión política? Al igual que en otros conflictos que involucraron poblaciones indígenas y rurales, el ejército en Alta Verapaz utilizó la violencia sexual como un arma de guerra y como un mecanismo de desarticulación de las comunidades indígenas. A partir de algunos de los casos que recién han sido llevados a la justicia, se empiezan a desvelar las atrocidades cometidas sobre el cuerpo de las mujeres. El caso conocido como CREOMPAZ¹⁷, ha permitido conocer cómo el ejército invadió comunidades (como Acamal, que forma parte de este estudio) acusándolas de dar “comida a la guerrilla”, secuestrando a hombres y cometiendo violaciones sexuales contra mujeres, con grados de extrema crueldad.

El ejército continuó con la persecución y desaparición de los hombres, y a la vez procedió a imponer castigos a las mujeres, a quienes obligaba a llegar a los destacamentos para cocinar y lavar ropa de los soldados y oficiales y sufrir violaciones sexuales mientras cumplían el “turno” durante los años 1982 y 1983. Aprovechándose de su condición de “viudas” o “mujeres solas”, el ejército destruyó los pocos bienes de varias mujeres y las obligó a trasladarse cerca del destacamento militar junto a sus hijos, para tenerlas “a su servicio”.

La violencia sexual fue una práctica recurrente, sistemática y extendida, que se utilizó para debilitar y destruir el tejido social comunitario de la

17. Se conoce como CREOMPAZ a lo que fue la Zona Militar de Alta Verapaz, donde han sido encontradas fosas con osamentas humanas, reconocidas como personas desaparecidas durante el Conflicto Armado Interno. Sobre esto puede consultarse: <https://www.plazapublica.com.gt/content/creompaz-el-secreto-militar-y-un-caso-que-no-avanza>.



Nahual Q'anil: Energía, Significa: vida, germen, semilla y creación

población civil, especialmente de las comunidades indígenas, consideradas la base potencial de la insurgencia.

A nivel del país - lo que se repite en Alta Verapaz - el 83% de las víctimas fueron indígenas: por lo que se sostiene que hubo genocidio contra la población maya. El tejido familiar y comunitario también fue terriblemente dañado cuando los hombres q'eqchi' y poqomchi' fueron formados como paramilitares legitimados y entrenados para depredar el cuerpo de las mujeres.

2.5 La firma de los Acuerdos de Paz y la continuidad del despojo

Después de la firma de los Acuerdos de Paz en el año 1996, los militares, junto con grupos de poder económicos convencionales y nuevos, reafirmaron su control sobre el país: quienes se quedaron con el control del Estado guatemalteco posterior a la guerra fueron actores implicados en las violaciones a los derechos humanos, especialmente contra los Pueblos Mayas y las mujeres mayas. Por lo tanto, desde las mismas estructuras estatales se crearon mecanismos para garantizar la impunidad, interviniendo en el sistema de justicia y en el organismo legislativo, limitando así la independencia de poderes.

En los gobiernos posteriores a la firma de la paz - especialmente los dos últimos - el país se ha militarizado aún más. Los planes de paz y seguridad se imponen a partir de mecanismos de violencia política y criminalización a mujeres y hombres indígenas, campesinos y rurales que defienden su derecho a la vida, al territorio y a los bienes naturales. En el caso de Alta Verapaz, han ocurrido permanentemente desalojos violentos de campesinos, repitiéndose las técnicas de violencia usadas durante la guerra, tales como la violencia en contra de las mujeres indígenas. En efecto, en el actual Estado post acuerdos de paz, se han reciclado los métodos, mecanismos y actores del conflicto armado.

En medio del contexto político narrado someramente, Guatemala se ha convertido en uno de los países con más altos índices de femicidio, como se vio en las páginas introductorias. Victoria Sanford en su libro "Guatemala: del genocidio al feminicidio" (2010) plantea que el pasado no está desvinculado del presente: se hace necesario pensar con detenimiento como el pasado del conflicto armado interno, está vinculado a la violencia contra las mujeres, por desgracia, cada vez en aumento en todo el país y en Alta Verapaz.

Pero también es crucial dimensionar que, en Alta Verapaz y en gran parte del país, se sigue pensando y viviendo la vida en términos de las jerarquías demandadas por los colonizadores, para quienes el orden natural de las cosas es que los "indios" estén dominados por quienes no lo son, así como las mujeres por los hombres, los niños por los adultos y los animales por los humanos. Es en medio de este contexto de naturalización de las jerarquías que ocurre la violencia múltiple contra las mujeres q'eqchi' y poqomchi'.

3. Síntesis de los principales hallazgos

“Nos decían: ustedes los indios no nacieron para la escuela, peor las mujeres, las letras nunca van a entrar en su cabeza”. Entrevista a mujer q’eqchi’ en su comunidad.

La violencia contra las mujeres q’eqchi’ y poqomchi’, no se ejerce solamente en el espacio del hogar, ni los hombres q’eqchi’ y poqomchi’ son los únicos sujetos que la ejercen. Colocando en el centro del análisis las experiencias y las vivencias de las mujeres, se puede observar que esta se vive en todos los espacios donde ellas interactúan, no solo en cuanto mujeres, sino en cuanto mujeres + indígenas + empobrecidas + habitantes de áreas rurales.

En esta sección se describirán brevemente los datos generados por la investigación, poniendo en diálogo los resultados de las entrevistas, de los grupos focales y los insumos de los talleres realizados en las escuelas.





3.1 Sobre las dinámicas de violencia contra las mujeres q'eqchi' y poqomchi'

Cuando existe violencia contra las mujeres en el espacio del hogar, los sujetos que la ejercen son hombres q'eqchi' y poqomchi': esposos, hermanos, padres y otros familiares cercanos, pero también mujeres que expanden, mediante la violencia, los privilegios patriarcales y masculinos.

De acuerdo con los resultados de la investigación, la violencia en el espacio del hogar expresada a través de golpes no está normalizada entre las y los consultados y, aunque es un poco más aceptado, regañar tampoco está normalizado^[18].

Sin embargo, las formas de violencia que las mujeres sufren dentro de los hogares son: golpes en cualquier parte de su cuerpo, maltrato verbal, violaciones sexuales, encierro, negación de las responsabilidades económicas de sus parejas para el cuidado de su familia, abandono del hogar por parte de sus parejas, intento de arrebato de sus hijas e hijos (mayormente en el área urbana), negación de herencias, entre otras.

De acuerdo con la información generada en grupos focales realizados con mujeres sobrevivientes de violencia y con mujeres lideresas y en grupos focales con hombres y con mujeres q'eqchi' y poqomchi', se pudo identificar que los hombres que ejercen violencia en el espacio del hogar lo hacen porque deciden utilizar el mandato patriarcal que los autoriza a controlar la vida de las mujeres. Debido a que las mujeres tienen ante sus ojos una condición de pertenencia y de inferioridad y no de paridad, cualquier actitud que es contraria a sus deseos o a su mandato es considerada un desacato o desobediencia a su autoridad: por lo tanto, otorga el derecho a ejercer la violencia^[19].

18. ¿Está bie pegar a las mujeres?, “¿Está bien regañar a las mujeres?” fueron algunas de las preguntas que se realizaron para entender cómo se comprende la violencia en los hogares q'eqchi' y poqomchi' y qué reflexión existe sobre las más elementales formas de violencia. En las entrevistas, el 100% de hombres y de mujeres contestaron que pegar a las mujeres no es correcto. El 75% de hombres y 68% de mujeres dijeron que no está bien regañar a las mujeres; por el contrario, un 19% de hombres y 32% de mujeres dijeron que, si las mujeres cometen un error o si desobedecen, está bien regañarlas; pero algunas mujeres también enfatizaron que los hombres igual merecen ser regañados si cometen errores.

19. De acuerdo a lo planteado tanto por mujeres como por hombres, los mecanismos más comunes de desencadenamiento de la violencia son: a) Alcoholismo (y drogadicción en aumento) que, aunque no suele ser causa absoluta, es un factor que facilita prácticas de violencia; b) Celos, la presión social sobre los hombres supuestamente “engañados” y el ego machista herido que facilita que el hombre tienda a comprobar su autoridad masculina en la agresión contra las mujeres; c) Infidelidad propia de los hombres, culpando a las mujeres de su conducta para tener una autojustificación; d) Aprendizajes de viejos y “nuevos” ejercicios violentos de masculinidad, relacionados a ámbitos laborales como jornaleros en la palma africana, guardias de seguridad, pilotos, trabajadores de la construcción; e) Pobreza. Algunas mujeres y hombres plantearon que la pobreza aumenta la violencia, debido a las conductas de desesperación que genera el “no tener nada” o “no tener mucho”, respecto de la gente que sí dispone de recursos.



Por otro lado, la violencia sexual callejera identificada por las mujeres se manifiesta en agresiones sexuales expresadas de forma verbal, en el “manoseo” de sus cuerpos en la vía pública, en los asaltos de caminos donde ocurren violaciones sexuales, en el acecho de los cuerpos de las niñas y jóvenes para engañarlas e inducir las a la “prostitución forzada” o hacerlas vulnerables a la actividad de la “trata de mujeres”. En las calles, las mujeres narran vivir también formas de “violencia entre mujeres” debido a problemas que ocurren entre niños, por disputas de terrenos, acusaciones de infidelidad, “chismes” y control de la vida de otras vecinas. El sistema patriarcal lleva a las mujeres a ejercer un control sobre otras, generando enemistad entre mujeres. Es decir, que el ejercicio del control masculino no viene solamente de los hombres, sino también de las mujeres^[20].

Otros espacios donde las mujeres q'eqchi' y poqomchi' sufren múltiples formas de violencia, son las instituciones del Estado de los Sistemas de Salud, Justicia, Registro Nacional de Personas –RENAP-, municipalidades, entre otras. Esta violencia se manifiesta en actos como los siguientes:

- Negarles la atención ignorando su presencia por ser indígenas, más aún si son del área rural;
- Negarles la atención debido a que no hablan español;
- Echarlas de los lugares bajo el argumento que llevan zapatos sucios o que tienen mal olor;
- Gritarles, insultarles, no escuchar sus explicaciones;
- No explicarles con paciencia la lógica de los trámites;
- Dejarlas de últimas en las filas o colas.

Sin embargo, las narraciones de los hombres y de las mujeres nos reportan que, en las instituciones públicas, no solo las mujeres q'eqchi' y poqomchi' sufren formas de discriminación y de violencia, sino también los hombres: existe una práctica de racismo contra mujeres y hombres q'eqchi' y poqomchi' por el hecho de ser indígenas y, más aún, del área rural. En las prácticas de discriminación contra los hombres q'eqchi' y poqomchi' se puede ver el ejercicio del poder racial, de género y de clase social de los hombres ladinos, mestizos o indígenas urbanos. Pero, también, es posible ver el poder racial, de género y de clase social que tienen las mujeres ladinas, mestizas e indígenas urbanas sobre los hombres indígenas rurales.

20. Sin embargo, estas aristas del funcionamiento del patriarcado suelen llevar a los hombres a pensar de forma malintencionada que son las mujeres las responsables de su propio problema, desligando su responsabilidad.

Las narraciones sobre la violencia que ocurre dentro de los hospitales son aún más preocupantes, debido a que en esos lugares es donde se decide la vida y la muerte. Hay mujeres que tienen miedo de acudir a los hospitales, ya que los ven más como lugares de sufrimiento y de muerte, antes que de curación y de vida. Formas de violencia ocurridas a mujeres que han dado a luz en los hospitales, podrían definirse como violencia obstétrica y violencia ginecológica.

Asimismo, la violencia contra las mujeres en las escuelas (a donde acuden estudiantes q'eqchi', poqomchi', ladinos y mestizos), de acuerdo con lo reflejado en la investigación, es alarmante. Las y los maestros mostraron su preocupación por este problema y por carecer de teoría, análisis, métodos y técnicas para enfrentarlo.

Existen casos de femicidio en los municipios sujetos de investigación. Esto muestra que las mujeres q'eqchi' y poqomchi' - así como quienes no lo son - están viviendo en un contexto peligroso, con tendencia a agravarse al no haber mecanismos efectivos de prevención y corrección. Las condiciones de gran impunidad en las que operan los sujetos violentos y los sujetos feminicidas se asientan en una larga historia de violencia en el país; pero, más concretamente, se alimentan de la estructura, ideología, métodos y técnicas de violencia producidas por el mismo Estado guatemalteco, cuya expresión de crueldad máxima pudo verse en las violaciones masivas y múltiples, especialmente a las mujeres indígenas, durante el Conflicto Armado Interno.



CUADRO NO. 1

ESPACIOS DONDE SE EJERCE VIOLENCIA CONTRA MUJERES Q'EQCHI' Y POQOMCHI'

Espacios de violencia	%	Formas de violencia
Calle: con otras mujeres	20%	Peleas por los niños que se agreden entre ellos, acusaciones de adulterio, chismes, acusaciones de robo de animales.
Comunidad: con vecinos	17%	Colindancia de terrenos, problemas por agua, amenazas de COCODE contra señoritas y mujeres, abuso de poder de COCODE.
Calle: por hombres	13%	Agresiones de otros hombres principalmente cuando han bebido licor o consumido droga.
Familia	13%	Envidia, agresiones entre hermanas y hermanos, problemas por terrenos.
Conflicto armado: por el ejército	13%	Secuestros a hombres, violación a mujeres, sufrimiento de niños; acusados de guerrilleros.
Instituciones: por empleados	10%	Centro de salud, juzgados, escuelas, no nos quieren atender, nos hacen de menos y si atienden con malas ganas y enojados.
Trabajo: por palencianos	7%	Palencianos no pagan salarios, explotan a las personas pagan Q.25 por día, hijos e hijas de palencianos agreden a niñas indígenas.
Casa: esposos o parejas.	7%	Discusiones con esposos por alcoholismo, dinero o cuando va a trabajar lejos y tiene otras exigencias.
Total	100%	

3.2 Las características de la construcción del ser mujer y hombre q'eqchi y poqomchi' que justifican, promueven y perpetúan la violencia de los hombres contra las mujeres

*“Tenemos miedo de salir a la calle porque los hombres nos siguen, como si tuviéramos un rotulo que diga ‘seguíme’. No se puede caminar en paz”.
Mujer entrevistada en su comunidad.*

La finca, donde se fue relativizando la autoridad de los hombres q'eqchi y poqomchi' y adquirió un valor superior la figura del patrón como patriarca, ha sido un lugar central para la construcción de la masculinidad q'eqchi y poqomchi'. En la finca, el patriarca es el patrón blanco, extranjero o ladino; allí los hombres indígenas sienten sobre sus cuerpos el poder de otros hombres que tienen autoridad para tratarlos como a niños, tutelándolos e inferiorizándolos. La finca define una masculinidad humillante en los hombres indígenas, una masculinidad inferiorizada por razones de raza y al mismo tiempo de género.

La militarización del país fue otro aspecto de gran impacto en la formación de la masculinidad q'eqchi y poqomchi': gran parte de los hombres q'eqchi y poqomchi', como ocurrió en otros lados del país, fueron reclutados como comisionados militares, soldados rasos y patrulleros de autodefensa civil. Así, fueron obligados a involucrarse en una guerra donde la violencia sexual fue un arma principal y determinante, utilizada por el Estado para destruir a las comunidades indígenas pensadas como bases de la guerrilla. No existen estudios detenidos a reflexionar sobre qué patrones psicológicos se construyeron en los soldados indígenas en ese momento, ni qué hicieron ellos con estos aprendizajes. Lo que sí fue posible ver durante las entrevistas y grupos focales es la herencia de la mano dura de la finca y de la guerra en la solución de los problemas de violencia^[21].

Hoy en día, las nuevas formas laborales en que se ven inmersos los hombres q'eqchi y poqomchi' (fincas de monocultivo, guardias de seguridad, policías) refuerzan ideas de mayor apropiación violenta del cuerpo de las mujeres. Al irse al trabajo por temporadas y reunirse en grupos, los hombres construyen camaradería, pero también fomentan la competencia por la muestra de su masculinidad hegemónica^[22], consumiendo alcohol, visitando prostíbulos o apostando dinero.

21. Lo anterior se evidencia en las respuestas a la siguiente pregunta: “¿Qué hacer con los hombres que violentan a las mujeres?”. “Hay que darles una lección, como hacían antes en las fincas, se abrían hoyos con estacas y allí se metían a los hombres con las manos levantadas y un gran trozo en sus manos”, dijo uno de los entrevistados. “Hay que tratarlos como a los guerrilleros en la época de la violencia”, dijo otra persona en el grupo focal de la Tinta.

22. La masculinidad hegemónica se puede definir como la configuración de práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres (Organización social de la masculinidad, Robert W. Connel.)



En las entrevistas, las mujeres narran que muchas veces sus compañeros se van por mucho tiempo y llegan a casa sin nada, pero con comportamientos violentos hacia ellas. Hay mujeres que piensan que los hombres “entre más salen”, más violentos se muestran, porque aprenden nuevas maneras de ser hombres y de tratar a las mujeres.

Durante los grupos focales con adolescentes y jóvenes fueron evidentes las agresiones y expresiones de violencia sexual de los varones sobre las mujeres. Esto nos lleva a suponer que la masculinidad de los jóvenes escolarizados es preocupante, porque la escuela no está siendo un espacio de formación de nuevas generaciones que cuestionen la violencia en el marco de la educación, sino un lugar de ejercicio de la violencia en el marco de la impunidad^[23].

En el aprendizaje, a hombres y a mujeres q'eqchi y poqomchi' se les van diferenciando por las actividades, por las responsabilidades y por la manera de comportarse^[24].

Según los resultados de los grupos focales y de los talleres en las escuelas, un “buen hombre” q'eqchi' y poqomchi' es un buen proveedor, alguien sin vicios, que protege a su familia, mientras que un “hombre con faltas” es un hombre que no sabe mantener a su familia, es alguien con vicios, quien golpea a su pareja, quien no sabe proteger a su familia; esto implica un control sobre sus hijas e hijos. La religión cristiana dominante (católica y evangélica) tiene una intervención decisiva en la expansión de la idea de que los hombres son “la cabeza del hogar”, promoviendo de esta manera una organización jerárquica patriarcal de los hogares.

Las ideas de “mujer virtuosa” y “obediente al hombre” quitan a las mujeres autonomía sobre su propia vida y autorizan a los hombres para violentar a las que no cumplan con estas características. Estas prácticas también pueden ser sutiles, como cuando se predica en contra de la violencia física, mientras se exige a las mujeres obediencia para no provocarla^[25].

23. El racismo y la discriminación por clase social contra estudiantes tanto hombres como mujeres, especialmente del área rural, es también evidente dentro de las aulas. Empujones, apodosos racistas y sexistas, chistes racistas y sexistas, intimidaciones a través de burlas cuando las y los estudiantes agredidos tratan de hablar en público, etc., son manifestaciones de violencia. A esto se le ha nombrado de forma general como bullying o acoso escolar, en un país donde se ha negado el racismo.

24. La diferencia de responsabilidades no necesariamente significa una superioridad tajante de los hombres sobre las mujeres. Sin embargo, cada vez más, esta diferencia de roles ha ido adquiriendo también un sentido de superioridad/inferioridad, que es donde se asientan las bases de la producción de la violencia. Ya no existe una relación de complementariedad entre los hombres y las mujeres, sino de sobrevaloración de lo que hacen los hombres y una anulación del aporte de las mujeres. Es llamativo como los hombres ancianos y adultos que participaron en el estudio hablaron constantemente de la importancia del trabajo de las mujeres, contrario a lo que puede verse en el pensamiento de los jóvenes en las escuelas, que tienen un afán - muchas veces desmedido - de anular las capacidades y los aportes de las mujeres.

25. Los principios mayas, aunque continúan vigentes, cada vez más están siendo rebasados por los principios cristianos jerárquicos que, en sociedades profundamente religiosas como la guatemalteca, se colocan como la aspiración de la verdad absoluta. Es decir, hay en este momento una expansión y normalización de la jerarquía entre hombres y mujeres, vía las iglesias católicas y evangélicas, cada vez con más presencia y aceptación en comunidades q'eqchi' y poqomchi'.

Por todo lo anterior, ser mujer indígena no solo se define frente a los hombres indígenas, sino también frente a los hombres y mujeres no indígenas. Es decir, no se puede hablar de las condiciones de las mujeres q'eqchi' y poqomchi' pensando en que solo están definidas por "su cultura", debido a que los ideales del ser mujeres y hombres se aprenden a partir de un "deber ser" en una sociedad colonizada. Siendo así, gran parte de ese "deber ser" de las mujeres tienen su base en la Biblia y en la religión cristiana, en las experiencias de la finca, en las relaciones que se establecen con los hombres cuya masculinidad se ha formado en la finca, en la militarización, en la precariedad laboral; todo lo cual se entremezcla con principios ancestrales q'eqchi' y poqomchi'.

Asimismo, es falso pensar que los hombres indígenas, en este caso q'eqchi' y poqomchi', aprenden a ser hombres exclusivamente en el espacio del hogar y de la comunidad. Y, más aún, es falso pensar que el hogar y la comunidad son espacios cerrados a todo aprendizaje exterior. Por el contrario, muchos de los conocimientos ancestrales o milenarios q'eqchi' y poqomchi' están siempre en relación tensa y contradictoria con las formas de vida impuestas por el sistema colonial español, alemán y ladino sobre las familias indígenas, desde donde se ha heredado un fuerte binarismo de género, en que "ser hombre" significa "no ser mujer" desde una construcción jerárquica (es decir, ser hombre significa ser diferente y superior a las mujeres, contradiciendo así las cosmovisiones q'eqchi' y poqomchi').





3.3 Rol de las autoridades de justicia en la atención y prevención de violencia contra las mujeres

“Muchas veces las mujeres prefieren callar y ocultar sus problemas ya que si van a las instituciones allí no hacen nada, solo pierde el tiempo, por esa razón prefieren sufrir solas esa violencia”. Mujer lideresa q'eqchi'.

Se percibe en las mujeres muy poca confianza en el sistema de justicia estatal. Algunas afirman tener “miedo de entrar a las oficinas” por temor a ser maltratadas o ignoradas por ser mujeres + indígenas + rurales + no saber hablar castellano. En muchos otros casos, no acuden debido a limitaciones económicas para cubrir sus largos traslados.

Aunque no se pueden negar los avances que ha tenido el sistema de justicia oficial con relación a la atención de los problemas de violencia en estos últimos años, también es cierto que siguen existiendo enormes dificultades y desafíos. La violencia que ejerce el derecho estatal sobre las mujeres no está solo en su formalidad, sino también en los detalles de la práctica cotidiana: los agentes de justicia no saben hablar los idiomas mayas, atienden a las mujeres indígenas con autoritarismo, las hacen esperar, les alargan los procesos aun cuando ellas llegan a los juzgados con extremas limitaciones. La experiencia de las mujeres indígenas frente a la ley puede ser traumática a causa de la violencia no solo sexista, sino a la vez racista ejercida en su contra en los lugares de impartición de justicia, lo que provoca un distanciamiento para la exigibilidad del derecho a la justicia. Funcionarias y funcionarios conocen poco la realidad de las mujeres q'eqchi' y poqomchi' y reproducen prejuicios sobre las mujeres indígenas, tales como que “ellas ven normal la violencia”, o incluso “a ellas les gusta la violencia”. Así, le restan importancia a las verdaderas razones por las que las mujeres no acuden al sistema de justicia y a las acciones de agresión, maltrato y miedo que las mujeres afirman enfrentar en esos mismos espacios.

En las comunidades, los Consejos Comunitarios de Desarrollo (COCODES), están facultados para atender problemas presentados por mujeres. Sobre su experiencia en la solución de casos, ellos narraron que las cuestiones que más comúnmente tratan son las relacionadas a violencia contra mujeres, paternidad irresponsable y robos de animales, principalmente de gallinas. Otros casos son llevados ante la justicia del Estado^[26].

26. Los COCODES resuelven casos de violencia contra mujeres, pero no todos afirman solucionar problemas de violación sexual, por temor a “equivocarse” y ser perseguidos por la ley. Generalmente estos los refieren a la justicia oficial.

Según opinaron las y los participantes en la investigación, hay COCODES responsables, “que tienen buenas soluciones” y “escuchan con atención y con respeto a las partes varias veces, investigan con los vecinos y familiares, se comunican entre ellos antes de tomar sus decisiones”. Sin embargo, existen otros COCODES que no siempre tienen “la sabiduría” para poder hacer arreglos con respeto a las personas; las mujeres tienen miedo de acudir a ellos porque “no escuchan y les dan la razón a los hombres”, “los hombres acusados los compran con dinero o con licor”, o “hacer arreglos en las cantinas solo entre hombres”^[27].

Por esto, en casos de violencia, muchas veces las mujeres suelen acudir a sus padres, a ancianos respetables, a curas y pastores antes que a los COCODES. Existen también mujeres que acuden a las comadronas, que han realizado un trabajo importante de defensa, de protección y de apoyo a mujeres violentadas^[28].

En la investigación, no se identificaron claramente a las autoridades ancestrales dedicadas a impartir justicia y a ejercer prácticas de gobierno indígena, como sí suele suceder en distintos lugares del centro y occidente del país. La estructura de finca en Alta Verapaz, con la colonización alemana, hizo desaparecer u ocultar el ejercicio de la autoridad indígena muy rápidamente, por la desarticulación de las comunidades, la anulación de la autoridad q’eqchi’ y poqomchi’ y a la imposición del finquero como patriarca y autoridad absoluta^[29].

27. Existe escasa capacitación sobre los derechos de las mujeres a los COCODES, pero también parece existir poco interés de los COCODES por analizar la problemática de la violencia contra las mujeres, como expresaron en las entrevistas y grupos focales mujeres líderes. Los COCODES están conformados por hombres en su gran mayoría; por lo tanto, las resoluciones a los problemas presentados por las mujeres las realizan como hombres, sin tener una reflexión sobre las relaciones patriarcales de poder y las condiciones en que viven las mujeres (como ocurre también en el sistema de justicia oficial). Frente a esto, la participación de las mujeres dentro de los COCODES, aparte de ser una expresión de la democracia de género, también puede verse como un espacio de confianza para otras mujeres; esto ya ocurre en muchos casos, pero no en todos.

28. Hay comadronas que cuentan que en su casa han dado refugio a niñas, jóvenes y mujeres violadas, a jóvenes expulsadas de su casa por resultar embarazadas sin estar casadas o a mujeres y niños expulsados de su casa por sus parejas.

29. Pese a la desestructuración, la autoridad indígena no fue aniquilada totalmente y desde hace más de tres décadas hay esfuerzos de reconstitución de las autoridades q’eqchi’ y poqomchi’. La Comisión de Fortalecimiento de los Derechos de los Pueblos Indígenas e Interculturalidad del Comité Ejecutivo de Justicia de Alta Verapaz (CEJAV) está realizando un proceso de reconstitución de las autoridades ancestrales; uno de los lugares donde se realiza este trabajo es en Campur, una aldea del municipio de Carchá.



3.4 Buenas prácticas para la prevención de la violencia contra las mujeres, desde la Cosmovisión Maya y en la vida comunitaria

“Nunca hemos tenido pleitos, porque nos hemos encontrado para caminar juntos y no para pelear”. Entrevista a hombre junto a su pareja maya poqomchi’.

Desde la epistemología occidental, se insiste en asemejar lo humano = hombre, anulando la existencia de las mujeres. Cosa contraria ocurre con los idiomas mayas, donde, por concepción, la persona es integral: en kaqchikel y k'iche' el término winaq significa persona, lo que sería equivalente a pooyanam en idioma q'eqchi' y k'achanaam en poqomchi'. Según el lingüista Sebastian Si Pop, pooy hace referencia a la luna y anam al sol, y la luna es relacionada con las mujeres y el sol con los hombres. Las personas se refieren al sol como qawa saq'ij y la luna como qana po. Es decir, el concepto de “persona” no es igual a “hombre”, sino recoge un significado más amplio del sentido “humano”. Los idiomas mayas reflejan también una epistemología de la paridad entre mujeres y hombres: en distintas ceremonias cotidianas, familiares y públicas, hay una invocación a las y los antepasados^[30].

También, es muy significativo el aporte durante la investigación de mujeres y hombres que narraron cómo el sentido de buscar pareja en el pensamiento tanto q'eqchi' y poqomchi' significa encontrar un compañero o compañera de diálogo, un compañero o compañera de camino o un compañero o compañera de vida. Esto reta la idea cristiana - tan arraigada en el pensamiento cotidiano - del hombre como cabeza del hogar, para regresar a la idea y práctica de paridad tal cómo se expresa en los idiomas mayas.

Así, en las sociedades y en los hogares q'eqchi' y poqomchi' conviven contradictoriamente pensamientos mayas - cuya riqueza se encuentra en los idiomas -, como pensar que las relaciones de pareja son relaciones de paridad, complementariedad, compañerismo, expresadas en frases como “nos hemos encontrado para caminar juntos”, “somos compañeros de vida”, “nos protegemos mutuamente”, etc., con la idea bíblica dominante

30. Tanto en kaqchikel como en k'iche', q'eqchi' y poqomchi', salvando las variantes idiomáticas, cuando se agradece la invocación tiene un sentido similar: matiox che qatitqamam (gracias a nuestras abuelas-abuelos), matiox che qate-qatat (gracias a nuestras madres y padres). Lourdes Cal plantea que en poqomchi' las expresiones son: Intiox keh qatitqamam, (gracias a nuestras abuelas-abuelos) intiox keh qa tut-qa jaw (gracias a nuestras madres-padres). En q'eqchi', de acuerdo a Sebastian Si Po, se suele además invocar diciendo at inna at inxyuwa' (oh madre o padre). En poqomchi', por su lado, k'achanaam significa persona y k'achareel ser viviente, su raíz proviene de k'acharik, vivir. Es decir, son concepciones que no tienen género. Mientras tanto, ixoq' es mujer y winaq es hombre. También puede ser utilizado el término junehtil cuando se trata del mismo trato para hombres y mujeres. Puede ser que este lenguaje de paridad siga teniendo cierto sentido en los hogares q'eqchi' y poqomchi'.

de “los hombres son la cabeza del hogar”, y “las mujeres deben ser virtuosas y obedientes” ^[31]

La vida en comunidades pequeñas se desarrolla en espacios que pueden ser nocivos para las mujeres, o que también pueden protegerlas de mecanismos de violencia; esto depende de la historia, del contexto mayor que traza la vida de la comunidad. Todos saben, en una comunidad, quien es el hombre que golpea a su pareja o quien es la mujer que recibe los golpes y no se atreve a denunciar.

Por lo tanto, podemos sostener y colocar a debate, la idea de que el ojo familiar o comunitario disminuye las posibilidades de impunidad. Por el contrario, un hogar cerrado al ojo social, aislado al ojo público parece representar un lugar de mayor peligro para las mujeres. Por eso, los hombres violentos procuran encerrar a las mujeres, aislarlas para poder controlar sus vidas.



31. En la investigación, se logró establecer que, a pesar de que esta imposición ha minado la base cultural de los pueblos indígenas, persisten en ellos principios y prácticas de la cultura ancestral q'eqchi' y poqomchi' que fortalecen los lazos comunitarios desde la cosmovisión maya y sus valores como la dualidad, complementariedad o paridad en las relaciones entre mujeres y hombres. Hay mujeres q'eqchi' y poqomchi' que dijeron que nunca han recibido un regaño o golpe de parte de sus esposos, que los ven a ellos como sus compañeros. Varios hombres también coincidieron en decir “¿Por qué le voy a regañar, por qué le voy a pegar?, si es mi compañera en la vida”; varias parejas de adultos y ancianos llegaron a los grupos focales, porque siempre se acompañan entre sí; en las entrevistas en las casas se pudo encontrar a parejas de ancianos desgranando maíz.







4. Recomendaciones

“Nos maltratan porque no podemos hablar español, hacemos el esfuerzo, allí estamos tartamudeando para hablar y los que atienden nos gritan, ‘hacétele a un lado mejor porque no tengo paciencia para tontos, que pase el otro, y allí nos dejan sin atender”. Mujer comadrona.

4.1. Crear nuevas bases analíticas para comprender las dinámicas de violencia contra mujeres q’eqchi’ y poqomchi’

Esta investigación demostró que la violencia contra las mujeres indígenas viene de múltiples lugares: las instituciones del Estado, la calle, la escuela, la comunidad y el hogar, entre otros. Tal violencia se articula mediante el cruce e imbricación de múltiples formas de dominación: colonialismo, patriarcado, raza/etnia, sexo/género y clase social. Por lo tanto, se proponen nuevas formas de analizar la violencia y se alienta a crear otros métodos y técnica que superen el único “enfoque de género”, que tiene claras limitaciones para entender la violencia contra las mujeres y aplicar soluciones.

Una lucha contra el racismo es urgente en Alta Verapaz porque, como evidenció la investigación, el racismo alimenta la violencia tanto contra mujeres, como contra hombres q’eqchi’ y poqomchi’, y no contribuye a romper la trama de la violencia.

Aunque es importante reconocer los alcances que han tenido la teoría de género y la teoría feminista para luchar por los derechos de las mujeres desde las organizaciones y dentro de la institucionalidad del Estado, también es fundamental reconocer que mucha de esta teoría se ha implementado sin reconocer el racismo colonial. O, más aún, a través de una práctica racista-colonial, mediante la cual se consideran las comunidades indígenas y los pueblos indígenas como quienes no tienen historia, no tienen un pasado digno y no tienen conocimientos (“se debe enseñarles absolutamente todo”). Esto vulnera sus derechos como pueblos. De hecho, muchas mujeres ladinas usan el racismo para imponer los derechos de las mujeres; por esto, es vital que quienes trabajamos por la justicia y por una mejor vida cuestionemos y cuidemos el no reproducir formas de dominación en nuestros proyectos de liberación.

En este sentido, la cooperación para el desarrollo debe observar y reconocer la producción de teorías, análisis, prácticas políticas, métodos y herramientas desarrolladas por mujeres indígenas que han develado la expansión colonial provocada por la teoría eurocéntrica y tecnocrática



Nahual Q'anil: Energía, Significa: vida, germen, semilla y creación

de género, concretamente por su poder de expandir prácticas racistas coloniales sobre las mujeres indígenas en los países considerados del “tercer mundo”.

Por lo mismo, los procesos de formación para mujeres indígenas deben realizarse desde la combinación de teorías, políticas, métodos y técnicas que permitan comprender las consecuencias de la fusión del patriarcado, del colonialismo y del capitalismo sobre las mujeres en los Pueblos Indígenas. Es necesario capacitar a quienes “capacitan” a las mujeres indígenas, para identificar sus prácticas de racismo, crear mecanismos para evitar reproducirlas y realizar un trabajo de gran compromiso por revertir la realidad que ha generado las condiciones actuales de vida para las mujeres indígenas. O, incluso, más que “capacitar”, es necesario fomentar procesos de intercambio para que las mujeres ladinas y urbanas comprendan la realidad de las mujeres indígenas. El racismo de mujeres ladinas y mestizas sobre mujeres indígenas, al igual que la discriminación por clase social sobre quienes viven en el área rural, son problemas graves que deben irse superando.

El trabajo con hombres es importante para que ellos también puedan comprometerse a la lucha por la vida de las mujeres y para que puedan sumarse a exigir que el sistema de justicia oficial sea funcional y útil a las demandas de las mujeres q'eqchi' y poqomchi'.

4.2. Reflexionar sobre nuevas formas de ser mujer y hombre q'eqchi y poqomchi'

No es suficiente capacitar solamente a las mujeres: es necesario implementar, de manera paralela, un trabajo directo y sistemático con hombres, así como con parejas. Se trata de una propuesta recurrente de las mujeres que participaron en el proceso de investigación: en sus palabras, “capacitar a los hombres sobre los derechos de las mujeres”, “informarles sobre qué es la violencia contra las mujeres”, “darles a conocer las leyes que protegen a las mujeres” y “que los hombres también conozcan sus derechos y obligaciones” “podría ayudar a disminuir la violencia contra nosotras”.

Sin embargo, este trabajo de sensibilización a los hombres sobre la violencia - como se planteará más adelante - debe hacerse conociendo la historia de los Pueblos q'eqchi' y poqomchi', tratándoles como sujetos políticos responsables y no como “culpables” de la violencia, pues - como pudo verse a lo largo de la investigación - la construcción del “ser hombre q'eqchi' y poqomchi' ha estado trazada en una historia de imposición violenta desde el Estado, la finca y el ejército.

Además del trabajo con los hombres, también es vital fomentar espacios y prácticas de encuentro entre mujeres q'eqchi' y poqomchi', estructurados

como procesos de formación política sistemática y de largo plazo. El objetivo es el de construir fuerza interna individual y colectiva, así como mecanismos de cohesión entre mujeres, para que desde su condición de sujetas políticas puedan revertir las condiciones patriarcales y coloniales que alimentan las formas de violencia que viven. De hecho, la investigación reflejó que el conflicto entre mujeres es favorable al mantenimiento del patriarcado, o sea del poder de dominio de los hombres sobre las mujeres, por lo cual es importante trabajar estos procesos desde la cosmovisión de los Pueblos Indígenas en una lectura crítica de la realidad actual. Si se aspira a recuperar los principios de paridad, dualidad y complementariedad en equivalencia y equilibrio, la construcción de fuerza entre mujeres es vital. Obviamente, tales procesos deben ser sistemáticos y de largo alcance, pues los coyunturales no llegan a tocar los problemas de raíz.

4.3. Recuperar las escuelas como lugares centrales para aprender a vivir en sociedades armónicas entre mujeres y hombres y seres humanos diversos

La violencia contra las mujeres en las escuelas es alarmante y la escuela es un espacio donde es posible realizar transformaciones a través de esfuerzos interinstitucionales para que las acciones tengan un alcance integral. Por lo mismo, es necesario generar dentro de los establecimientos educativos acciones de prevención de violencia contra las mujeres, siendo también un requerimiento propio de las escuelas donde se trabajó, debido al reconocimiento del problema y a la necesidad urgente de superarlo

Si bien en las escuelas la violencia contra las mujeres es un problema grave, hay también otros tipos de violencia (racista, de clase social y de imposición de fuerza) contra quienes son considerados “débiles” o “inferiores”, debido a que está presente la idea de “la ley del más fuerte”.

Finalmente, es importante repensar el papel de la escuela, no como un lugar donde se aprende a leer y escribir, o se prepare futura fuerza laboral calificada, sino como un lugar de encuentro entre seres humanos diversos, capaces de construir una sociedad vivible junto con otras/os y no a costa o sobre otras y otros.

4.4. Frenar la violencia contra las mujeres desde las instituciones del Estado y potenciar el cumplimiento de los derechos de las mujeres indígenas

Es urgente que instituciones como Médicos del Mundo inviertan en capacitar a las mujeres q'eqchi y poqomchi' en el conocimiento de sus derechos como indígenas y no solo como mujeres, y analicen junto con ellas los instrumentos jurídicos que las protegen para poder hacer uso de estos.



Nahual Q'anil: Energía, Significa: vida, germen, semilla y creación

Asimismo, se recomienda que los equipos de personas que trabajen con las mujeres puedan asumir un compromiso cotidiano de hacer visible y denunciar el racismo, el sexismo y cualquier forma de discriminación contra ellas.

Fue visible en el trabajo de campo, cierta complicidad entre funcionarias y funcionarios estatales y personeros de organizaciones sociales para omitir actos de discriminación contra mujeres y hombres q'eqchi' y poqomchi', probablemente como manera de "mantener buenas relaciones" en las alianzas existentes. Sin embargo, estas prácticas dejan sin tocar los abusos de poder de los operadores en las distintas instancias del Estado, como los hospitales, municipalidades, RENAP e instancias de justicia, entre otras.

También, es fundamental que las y los funcionarios públicos que trabajan en estas áreas q'eqchi' y poqomchi' conozcan los derechos de las mujeres y de los Pueblos Indígenas.

4.5. Frenar la violencia contra las mujeres en el sistema de justicia y potenciar el acceso a la justicia como derecho elemental

Hombres y - sobre todo - mujeres q'eqchi' y poqomchi' afirmaron sentir temor por acudir al sistema de justicia oficial por la experiencia histórica de discriminación y violencia que han sufrido en las instancias estatales. Frente a esto, es necesario que las y los operadores de justicia que trabajen en estas áreas geográficas predominantemente q'eqchi' y poqomchi' conozcan los derechos colectivos e individuales de los Pueblos Indígenas y de las mujeres indígenas.

Además, ellas y ellos tienen que estar capacitados para identificar el sustento jurídico del sistema patriarcal-colonial, la reproducción de prácticas de racismo, sexismo y discriminación por clase social en la prestación del servicio y en la resolución de los casos.

El personal del sistema de justicia debe ser capacitado en teorías, métodos y herramientas jurídicas interseccionales, creativas, que tengan en cuenta la historia de los pueblos y de las mujeres q'eqchi' y poqomchi' y estén apegadas a un compromiso por la justicia en un contexto formado por sistemas de dominación que funcionan imbricados. La realidad de las mujeres indígenas puede revolucionar el derecho y el sentido de la justicia en este país.

Es evidente que las mujeres indígenas están haciendo uso del sistema de justicia, aún en condiciones adversas, debido al aumento de denuncias. Para potenciar este derecho, debe garantizarse mínimamente un acceso a la justicia sin prácticas machistas, racistas ni clasistas, y se debe aspirar a tomar resoluciones con perspectiva de género y etnicidad (o, más

simplemente, a resoluciones justas para mujeres indígenas históricamente negadas como sujetas de derecho).

Debe tenerse en cuenta, además, la precariedad económica de las mujeres, a fin de que la justicia llegue a ellas.

4.6. Potenciar el rol de las autoridades q'eqchi' y poqomchi' en la atención de problemas presentados por las mujeres

Las mujeres en general, pero específicamente varias comadronas que participaron en el proceso y algunas mujeres COCODE, solicitaron “aconsejar” permanentemente a las autoridades comunitarias (COCODES, autoridades indígenas, dirigentes y líderes comunitarios) sobre cómo tratar casos presentados por mujeres y cómo tratar a las mujeres que presentan los casos para no vulnerar sus derechos.

Las autoridades, dirigentes y líderes comunitarios, muchas veces son las personas que a nivel local conocen y se encargan de resolver tales problemáticas, en ocasionados con “sabiduría”, “trato justo” y “buenas intenciones”; pero, en otras ocasiones, vulnerando los derechos de las mujeres, razón por la cual se hace imprescindible una formación en el sentido señalado.

El trabajo por la reconstitución de las autoridades indígenas debe recuperar, no solo en el discurso, sino a la vez en la práctica, los principios ancestrales de paridad, dualidad y complementariedad entre mujeres y hombres, para no reproducir las lógicas patriarcales-coloniales que se han criticado.

Este debe ser un trabajo concreto y no marginal, para que el Pueblo Maya pueda recuperar gran parte de su fuerza perdida por la historia colonial-patriarcal. Es preciso que el compromiso se asuma tanto por los hombres como por las mujeres, y que no se deje como responsabilidad exclusiva de las mujeres.

En este trabajo para reconstituir la autoridad desde los pueblos q'eqchi' y poqomchi' es imprescindible reconocer a las comadronas como autoridades ancestrales, tal como lo plantea el Popol Wuj, cuando las reconoce como creadoras y formadoras de la vida.



Nahual Q'anil: Energía, Significa: vida, germen, semilla y creación

4.7. Promover el ejercicio del pensamiento crítico frente al avance de las religiones dominantes que cercenan la posibilidad de que las mujeres se constituyan en sujetas políticas

Las religiones cristianas dominantes (evangélicas, católicas y de otras denominaciones) están aprovechando la incertidumbre, la falta de esperanza y la precariedad de la vida q'eqchi y poqomchi' para imponerse y reproducir por esta vía la idea que las mujeres deben vivir sometidas a los hombres; los procesos de formación política tanto con mujeres como con hombres, deben continuar promoviendo el pensamiento crítico y la construcción de sujetos políticos que reconozcan sus posibilidades de cambiar el entorno en el que viven y su poder de construir otras formas de vida.

4.8. Potenciar la lucha integral en contra del femicidio

El femicidio, como expresión máxima de la violencia contra las mujeres, es una problemática que merece una atención urgente desde todos los sectores y espacios de la sociedad: hombres y mujeres, instituciones de justicia, instancias de salud, escuelas, organizaciones sociales, iglesias, hogares, comunidades, espacios laborales, etc.

Atentar contra la vida de las mujeres es una expresión de crueldad contra la misma humanidad, que se gesta en las sociedades que habitamos y que es encubierta por la impunidad y por criterios de moralidad patriarcal y machista. La violencia contra las mujeres indígenas debe ser rechazada en todas sus manifestaciones, puesto que la violencia de baja intensidad sostiene la violencia de alta intensidad y esta, a su vez, prepara las condiciones para el femicidio.





5. “Con nuestra fuerza hemos defendido la vida”

La violencia que sufren las mujeres mayas q'eqchi' y poqomchi' en Alta Verapaz no es un problema privado y no es solamente un problema de mujeres: es un problema público que tiene herido y fragmentado el Pueblo Maya. Allí donde hay mujeres indígenas violentadas se está atentando contra la vida misma del Pueblo Maya. Porque las mujeres son comunidad, las mujeres son pueblo.

Por eso, la participación política de las mujeres indígenas debe trazarse no solamente como manera de conocer sus derechos y participar dentro del Estado, sino como forma de repensar la comunidad y de repensar la vida y las relaciones sociales dentro de la comunidad. El trabajo para prevenir y erradicar la violencia contra las mujeres debe empezar por rescatar el hogar como el primer espacio de la política y de la gestión de la vida: es necesario colocarlo como el núcleo fundamental en la construcción de comunidad.

La cosmovisión q'eqchi' y poqomchi' sigue viva, a pesar de los siglos de agresión colonial y postcolonial. Es importante acercarse a ella, conocerla y construir - desde sus raíces - nuevas relaciones entre hombres y mujeres y entre todos los seres vivos. Es importante, también, que las mujeres q'eqchi' y poqomchi' reivindiquen su autoridad como constructoras del pensamiento, de la práctica y de la vida de sus pueblos, de manera que ninguna agresión pueda justificarse mediante un uso perverso de la cosmovisión.

Esta investigación se desarrolló metodológicamente con la participación activa de mujeres y hombres adultos y jóvenes, con dirigencias locales y comunitarias, a quienes mucho agradecemos. Se trata de un esfuerzo que realizan la Pastoral Social Diócesis de la Verapaz y Médicos del Mundo para que - desde las evidencias que aquí se presentan - se pueda generar un nivel de comprensión y de acción propositiva ante la adversidad de las violencias estructurales, culturales, económicas y políticas que, en la actualidad y visto desde el ámbito histórico desde mucho tiempo atrás, se han perversamente naturalizado, perdiéndose así el sentido cosmogónico de la cultura maya. Con este material se quiere aportar al debate crítico para la transformación social hacia una vida libre de violencias contra las mujeres, particularmente las mujeres mayas q'eqchi' y poqomchi', que con su fuerza han defendido y siguen defendiendo la vida.



6. Bibliografía

- Asencio Álvarez, Jeannette, 2012, “Peritaje de género. Violencia sexual contra mujeres mayas en el conflicto armado interno en Guatemala”, en Ni olvido ni silencio. Tribunal de consciencia contra la violencia sexual hacia las mujeres durante el conflicto armado en Guatemala, UNAMG/ECAP/MTM Guatemala.
- Cabarrús, Carlos Rafael (2006) La Cosmovisión Q’eqchi’ en Proceso de Cambio.
- Castellanos Cambranes, Julio (1985) Café y campesinos en Guatemala, 1853-1897. Editorial Universitaria de Guatemala, Guatemala.
- CEH, 1999, Informe Guatemala Memoria del Silencio, Tomo II y III, Guatemala.
- Colop Sam (2011) Popol Wuj, Biblioteca, Guatemala.
- De Paz, Marco A. (2009) 2012 La quinta era en la historia del Pueblo Maya. CEDIM, Guatemala.
- Eder Karin y Glendy Car (2004) Modelo de la medicina indígena maya en Guatemala. Expresiones del modelo en el grupo étnico Q’eqchi’. ASECSA, Chimaltenango, Guatemala.
- Epe, Matthias y José Rodolfo Kepfer (2014) El enemigo interno en Guatemala. Contrainsurgencia y su herencia en la configuración de nuevos conflictos, CAFCA, Guatemala. Disponible en línea: <http://www.ziviler-friedensdienst.org/sites/ziviler-friedensdienst.org/files/anhang/publikation/zfd-el-enemigo-interno-en-guatemala-2201.pdf>
- García, David (2007 “Territorio y Espiritualidad: lugares sagrados q’eqchi’ en Chisec”, en Bastos y Cumes, coordinadores, Mayanización y vida cotidiana. La ideología multicultural en la sociedad guatemalteca. Volumen II. Estudios de Caso. FLACSO, CIRMA, Cholsamaj, Guatemala.
- Grandin, Greg (2007b) Panzós: La última masacre colonial. Latinoamérica en la Guerra Fría. Autores Invitados, AVANCSO, Guatemala.



Nahual Q'anil: Energía, Significa: vida, germen, semilla y creación

- Gutiérrez Martínez, Daniel (2006). Prólogo. El espíritu del tiempo: del mundo diverso al mestizaje. En Multiculturalismo desafíos y perspectivas. Comp. Gutiérrez Martínez, 9-22. México: Colegio de México
 - Guha, Ranajit (1999) "La prosa de la contrainsurgencia", en Saurabh Dube, coordinador, Pasados poscoloniales. El Colegio de México, D.F.
 - Grupo de Apoyo Mutuo (GAM) (2012) Violencia intrafamiliar se encuentra en aumento en Guatemala. Disponible en: <http://areadetransparencia.blogspot.com/2012/07/violencia-intrafamiliar-se-encuentra-en.html> Fecha de última visita: 11 de noviembre del 2017.
 - Grupo de Apoyo Mutuo (GAM) (2017) Informe Mujer Guatemala 2008-2016. Disponible en: <http://www.albedrio.org/htm/otrosdocs/comunicados/GAM-Mujer2008-2016.pdf> Fecha de última visita: 11 de noviembre del 2017.
 - Huet, Alfonso (2008). Nos salvó la sagrada selva. La memoria de veinte comunidades Q'eqchi'es que sobrevivieron al genocidio. Solidaridad, Guatemala.
 - Martínez Peláez, Severo (2011) Motines de indios. La violencia colonial en Centroamérica y Chiapas. 2da. Edición. F&G Editores, Guatemala.
 - Mires, Fernández (2009) La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad. Libros de la Araucaria, Argentina.
- Noticias la Esfinge. Linchamiento en Campur. <http://noticiaslaesfinge.blogspot.com/2011/01/en-aldea-campur-carcha-linchan-una.html>
- Recancoj Mendoza, Mario y Francisco Recancoj Mendoza (2002) Pedagogía Maya. ESEDIR Mayab' Saqarib'al, Editorial Saqil Tzij, Guatemala.
 - Sanford, Victoria (2010) Guatemala: Del genocidio al feminicidio, F&G editores, Guatemala.
 - Schavelzon, Salvador (2012) El nacimiento del Estado Plurinacional de Bolivia. Etnografía de una Asamblea Constituyente, Cejis / Plural editores, La Paz.
 - Silvestre, Julia y Arturo Chub (2016) Investigación Social sobre Matrimonios y Uniones tempranas forzadas en cinco comunidades de Chisec, Alta Verapaz, Population Council.
 - Taracena Arriola, Arturo y otros autores (2004) Etnicidad, estado y nación

Con nuestra fuerza hemos defendido la vida

en Guatemala, 1944-1985. Volumen II. Colección ¿Por qué estamos como estamos? CIRMA, Antigua, Guatemala.

- Taracena, Arturo y otros autores (2002) Etnicidad, estado y nación en Guatemala. 1808-1944. Volumen I. Colección ¿Por qué estamos como estamos? CIRMA, Antigua, Guatemala.
- Tischler Visquerra, Sergio (2009) Guatemala 1944: crisis y revolución. Ocaso y quiebre de una forma estatal. Segunda edición. F&G Editores. Guatemala.
- ODHAG, 1998, Guatemala Nunca Más. Informe REMHI, Tomo IV Guatemala.
- Wilson, Richard (1995) Maya resurgence in Guatemala: Q'eqchi' experiences. Norman: University of Oklahoma Press

<https://www.medicosdelmundo.org/DefendemosNuestraVida>



MÉDECINS DU MONDE 世界医生组织 DOCTORS OF THE WORLD منظمة أطباء العالم
LÄKARE I VÄRLDEN MEDICI DEL MONDO ΓΙΑΤΡΟΙ ΤΟΥ ΚΟΣΜΟΥ DOKTERS
VAN DE WERELD MÉDICOS DO MUNDO MÉDICOS DEL MUNDO 世界の医療団
ÄRZTE DER WELT दुनियाकेडॉक्टर MÉDECINS DU MONDE 世界医生组织 DOC



Reseña del libro

La cosmovisión q'eqchi' y poqomchi' sigue viva, a pesar de los siglos de agresión colonial y postcolonial. Es importante acercarse a ella, conocerla y construir - desde sus raíces - nuevas relaciones entre hombres y mujeres y entre todos los seres vivos. Es importante, también, que las mujeres q'eqchi' y poqomchi' reivindiquen su autoridad como constructoras del pensamiento, de la práctica y de la vida de sus pueblos, de manera que ninguna agresión pueda justificarse mediante un uso perverso de la cosmovisión.

Con esta investigación se quiere aportar al debate crítico para la transformación social hacia una vida libre de violencias contra las mujeres, particularmente las mujeres mayas q'eqchi' y poqomchi', que con su fuerza han defendido y siguen defendiendo la vida.

FINANCIADO POR:



**DIPUTACIÓN
DE VALLADOLID**



JUNTA DE ANDALUCÍA

PROGRAMA DE COOPERACIÓN INTERNACIONAL

www.medicosdelmundo.org